



EL FESTIVAL DE VIRGO

Nota clave: "Soy la Madre y el Hijo, soy Dios, soy materia".

Mientras consideramos el trabajo posible este mes durante el Festival en Virgo, recordemos que estamos trabajando en meditación junto con cientos de miles de personas por todo el mundo. Estos meditadores, trabajando individualmente o en grupos, establecen juntos el acercamiento a la Jerarquía durante la Luna Llena y se hacen receptivos como grupo mundial a la corriente de energía disponible y crean los efectos necesarios.

Por lo tanto, para participar plenamente en este servicio planetario, es necesario que, al prepararnos para meditar, nos convirtamos en una parte consciente de este gran y creciente grupo de servicio. Podemos hacerlo muy sencillamente mediante el poder del pensamiento. Nos enlazamos conscientemente con este centro iluminado de meditación y nos identificamos con él. Así, nuestro propio trabajo queda resaltado por el grupo al mismo tiempo que realizamos nuestra contribución,

Debemos también acordarnos de un hecho esencial que reside tras el trabajo que podemos realizar en el momento de la Luna Llena. "Desde el punto de vista de la verdad esotérica, las constelaciones, signos del zodiaco y los planetas son sencillamente Vidas encarnadas: "Vidas manifestándose a través de las formas de planetas y constelaciones" y "la expresión de la vida, la cualidad, el propósito y la intención de los Seres que les han traído a la manifestación".

Las energías cualificadas por esas "Vidas encarnadas" fluyen secuencialmente a través de nuestro sistema solar, a través del planeta y al campo de la conciencia humana. Alcanzan su punto más elevado en el momento de la Luna Llena, cuando la forma de la luna está fuera del camino y existe un alineamiento directo y sin obstáculos entre la tierra y el sol, nuestra fuente de vida y energía.

Este mes, la energía de la constelación de Virgo está cualificando las fuerzas extraplanetarias que circulan a nuestro alrededor. Virgo es el principio material o materno, alimentando la simiente de la divinidad presente en el corazón de cada ser humano. Virgo proporciona las condiciones de oscuridad, calor y quietud necesarias para toda gestación.

Virgo ha aceptado la tarea de dar a luz al Cristo, que es el destino final de todo ser humano.

Existe cierto número de ideas clave que emergen al estudiar las posibilidades inherentes a la experiencia de Virgo. Una es ésta: "Virgo concierne a la totalidad de la meta del proceso evolutivo de proteger, alimentar y, finalmente, revelar la realidad espiritual oculta". Esta es el alma, el Cristo, el principio de amor: "Cristo en nosotros, esperanza de vida". Se trata de una afirmación dramática, pero que encarna la verdad en cuánto a la misión de Virgo. En este segundo sistema solar, la meta evolutiva para la humanidad es traer el principio interno del alma, el Cristo, a una plena y perfecta manifestación.

A este segundo sistema solar todavía le quedan millones de años por delante y, aunque podríamos considerar que tenemos tiempo de sobra, actualmente es algo urgente porque ahora, debido al logro de ciertos individuos del reino humano, la humanidad entera puede lograr un avance decisivo. Estas oportunidades especiales ocurren siempre en momentos decisivos de la historia, como los que atravesamos en la actualidad.

En este proceso de revelación del alma, la influencia de Virgo es de una enorme importancia debido a la cualidad y el potencial espiritual de la materia, que defiende, nutre y protege hasta que llega el tiempo de su aparición. Actualmente la humanidad ha llegado a ese punto en el que los primeros signos de manifestación son aparentes. De aquí la lucha, de aquí el conflicto entre el acostumbrado control de la materia o materialismo y los emergentes valores nuevos del Cristo interno en el alma humana.

Después, otro enunciado clave: "El fin de la humanidad es hacer tangible y objetivo, aquello para lo que todo el proceso creativo estaba pensado". Esto se encuentra involucrado con el proceso redentor. Deberíamos ser capaces, a través de la influencia del alma, del Cristo en nosotros, de redimir los aspectos puramente materiales de nuestra naturaleza de la personalidad, de refinar la forma material de manera que pueda reflejar, como un translúcido centro de luz, la radiación, la belleza y el amor del alma interna.

Este es el verdadero propósito de la creación, la redención de la sustancia material densa mediante el poder del alma que los seres humanos deben por sí mismos invocar, dirigir y aplicar. No existe ningún otro medio más que a través de la conciencia de la humanidad en constante expansión y su efecto redentor en la sustancia del planeta en su totalidad.

Hay otra idea clave: "A través de todo el proceso de crecimiento y evolución, poderosamente en Virgo, discurre el tema del servicio". El servicio subyace en el proceso evolutivo de este planeta. Podemos cooperar conscientemente con este proceso mientras aprendemos a vivir más por los dictados del alma y menos por las exigencias de la personalidad. Pero el esfuerzo hacia la cooperación no es para nuestro propio beneficio. Todos estaríamos mejor personalmente si hubiéramos redimido nuestras personalidades y hubiéramos aprendido a vivir, aunque sólo fuese un poco, como almas en manifestación, pero el propósito esencial es que, a través de estas expansiones y crecimientos de conciencia, podamos prestar un mayor servicio a la humanidad entera.

El servicio no es una actividad planificada y artificial, ni consiste necesariamente en participar en acciones que merecen la pena, aunque esto también es necesario, sino que a medida que uno es capaz de reflejar la energía del alma en cada aspecto de la vida diaria, no sólo transforma el entorno, sino que actúa como agente transmutador en el corazón de la humanidad.

Sirve también para contribuir a la transfiguración de toda la personalidad humana por el poder del alma humana. Así pues el servicio, en su verdadero significado, es un efecto espontáneo del control del alma, basado en el amor a la humanidad. Amor y servicio son cualidades inseparables en la vida del alma y en el esfuerzo que realiza el alma por expresarse más perfectamente a través de la forma de la personalidad. En Virgo podemos desarrollar esta demostración del amor como relación correcta y como servicio, como un atributo del amor.

"El amor, la voluntad y la armonía a través del conflicto son las influencias controladoras que hacen a los seres humanos lo que verdaderamente son, Cristos en ciernes. Amor, voluntad y armonía a través del conflicto. Estos tres atributos se manifiestan a través de Virgo como fuerzas controladoras que trabajan juntas para ayudar a hacer a las personas lo que verdaderamente son, hijos de Dios.

Estos atributos se liberan a través de Virgo en la conciencia de la humanidad cuando podemos servir, literalmente, con abnegación mediante una entregada voluntad, con una inofensividad que es amor en acción y a través de un correcto hablar que es equilibrio mental y armonía, excluyendo cualquier forma de hablar desconsiderada o perjudicial.

Estas son tres características principales del nuevo grupo de servidores del mundo, que encarnan el amor y la luz necesarios en el mundo de hoy. Cuando su presencia se manifiesta en nosotros, hemos realizado un buen progreso en el camino de revelar el principio Crístico, el alma.

La nota clave para el discípulo en Virgo, que podemos utilizar como pensamiento semente en la meditación es:

"Soy la Madre y el Hijo, soy Dios, soy materia". Eventualmente, podremos decir: "Soy espíritu y materia y la relación entre los dos. Soy vida, amor y luz. Soy la unidad y la diversidad."

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Trabajo 6

Apoderándose del cinturón de Hipólita

Virgo (22 Agosto 21 Septiembre)

El Mito

El Gran Presidente llamó hacia él al Maestro que vigilaba a Hércules. “El tiempo se acerca”, dijo, “¿Cómo se conduce el hijo del hombre que es un hijo de Dios? ¿Está nuevamente preparado para aventurarse y probar su temple con un adversario de una clase diferente? ¿Puede pasar ahora el sexto Gran Portal?”

Y el Maestro respondió: “Sí”. Él estaba seguro dentro de sí mismo que cuando el mandato saliera, el discípulo procedería a trabajar nuevamente, y esto se lo dijo al Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor.

Y entonces surgió la orden. “Levántate, Oh, Hércules, y pasa el sexto gran Portal”. Otra orden surgió asimismo, aunque no para Hércules, sino para aquéllos que habitaban en las riberas del gran mar. Ellos oyeron y escucharon.

En esas riberas habitaba la gran reina, la cual reinaba sobre todas las mujeres del mundo entonces conocido. Ellas eran sus vasallas y sus osadas guerreras. Dentro de su reino no se encontraba un solo hombre. Sólo las mujeres se reunían alrededor de su reina. Dentro del templo de la luna profesaban diariamente su culto y allí hacían sacrificios a Marte, el dios de la guerra.

Ellas venían de regreso de su visita anual a la tierra de los hombres. Dentro de los recintos del templo esperaban la orden de Hipólita, su reina, quien estaba de pie sobre las gradas del altar mayor, llevando el cinturón que le había dado Venus, la reina del amor. Este cinturón era un símbolo, un símbolo de la unidad lograda a través de la lucha, el conflicto, la contienda, un símbolo de la maternidad y del Niño sagrado hacia quien toda vida humana realmente se vuelve.

“Ha llegado la noticia”, dijo ella, “que por su camino viene un guerrero cuyo nombre es Hércules, un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios; a él le debo entregar este cinturón que uso. ¿Obedeceré la orden, Oh, amazonas, o combatiremos la palabra de Dios?”

Y mientras ellas escuchaban sus palabras y mientras reflexionaban acerca del problema, nuevamente surgió una voz, diciendo que él estaba allí, con anticipación, esperando apoderarse del sagrado cinturón de la aguerrida reina.

Delante del hijo de Dios quien era asimismo un hijo de hombre, se presentó Hipólita, la reina guerrera. Él combatió y luchó contra ella y no escuchó las bellas palabras que ella se esforzaba por decir. Él le arrancó el cinturón, ofrecido en obsequio como símbolo de unidad y de amor, de sacrificio y de fe.

Aún, apoderándose del cinturón, la mató, matando a quien le daba lo que él quería. Y mientras él permanecía al lado de la reina agonizante, horrorizado por lo que había hecho, oyó hablar a su Maestro:

“Hijo mío, ¿por qué matar lo que se necesita, está cercano y es querido? ¿Por qué matar a quien amas, la dadora de dignos obsequios, custodio de lo posible? ¿Por qué matar a la madre del sagrado niño? Otra vez, advertimos un fracaso. Otra vez no has entendido. Redímete ahora mismo, y busca otra vez mi rostro”.

Se hizo el silencio y Hércules, llevando el cinturón sobre su pecho, buscó el camino hacia el hogar dejando a las mujeres lamentándose, privadas de dirección y de amor.

Hércules fue nuevamente hacia las costas del gran mar. Cerca de la costa rocosa vio un monstruo del abismo, sosteniendo entre sus mandíbulas a la pobre Hesione. Sus agudos gritos y quejidos se elevaban al alto cielo y herían los oídos de Hércules, entregado a la pena y no conociendo el sendero que pisaba.

Él se lanzó prontamente en su ayuda, pero ya era demasiado tarde. Ella desapareció dentro de la garganta cavernosa de la serpiente marina, ese monstruo de mala fama. Pero olvidándose de sí mismo, este hijo del hombre que era un hijo de Dios, enfrentó resueltamente las olas y alcanzó al monstruo, quien, volviéndose hacia el hombre con rápido ataque y fuerte rugido, abrió su boca.

Dentro del rojo túnel de su garganta se lanzó Hércules, en busca de Hesione; encontrándola en lo profundo del vientre del monstruo. La tomó con su mano izquierda, y la sostuvo estrechamente, mientras con su fuerte espada abría camino desde el vientre de la serpiente a la luz del día.

Y así la rescató, compensando su previo acto de muerte. Pues así es la vida: un acto de muerte, un acto de vida, y de esta manera, los hijos de los hombres, que son los hijos de Dios, aprenden la sabiduría, el equilibrio y la senda para caminar con Dios.

Desde la Cámara del Concilio del Señor, el Gran Presidente era espectador. Y desde su puesto a su lado, el Maestro también contemplaba. Hércules pasó nuevamente a través del sexto Portal, y viendo esto y viendo el cinturón y a la doncella, el Maestro habló y dijo:

“El sexto trabajo está terminado. Tú mataste lo que te estimaba y todo lo desconocido y lo no reconocido que te daba el necesario amor y poder. Tú rescataste lo que te necesitaba, y así de nuevo los dos son uno. Reflexiona otra vez sobre los caminos de la vida, reflejándose en los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío”.

El Tibetano

Introducción

Se dice que, desde algunos aspectos, Virgo es el más antiguo de los signos zodiacales. A través de los siglos, ya sea Lilith o Isis, Eva o la Virgen María, todas retratan a la madre del mundo, pero es María quien finalmente sostiene al Niño en sus brazos. Y es en este signo que el conocimiento de Cristo es concebido y nutrido a través del período de gestación, hasta que finalmente en Piscis, el signo opuesto, nace el salvador del mundo.

Como en Leo, ésta es una experiencia de cueva, “en el seno del tiempo”, y deberá estar caracterizada por el calor, la quietud, las experiencias profundas y las “lentas pero poderosas crisis”.

Es un signo sintético. En este punto El Tibetano dice: “la simbología de Virgo atañe a todo el propósito del proceso evolutivo, el que es proteger, nutrir, y finalmente revelar la oculta realidad espiritual. Esto, vela toda forma, pero la forma humana está equipada y dispuesta para manifestarlo de una manera diferente de cualquier otra expresión de la divinidad, y así hacer tangible y objetivo aquello a lo que aplicó el proceso creativo”

(Astrología Esotérica, pp. 175-6)

Esta cualidad sintética está además enfatizada por el hecho de que otros ocho signos (todos excepto Leo, Libra y Capricornio) por medio de sus regentes planetarios, vierten sus energías a través de Virgo, y el Tibetano llama la atención sobre el hecho de que ahora estamos entrando al octavo signo desde Virgo, en otras palabras, el próximo signo antes de aquél en el cual el Niño es dado a luz, el signo que verá a muchos tomar la iniciación.

Hay que recordar que todos los hombres y mujeres pasan por todos los signos, y para aquellos nacidos en Virgo, o teniendo ese signo en el ascendente (el punto oriental del mapa celeste indicando el propósito del alma del discípulo) estas cualidades o energías son desplegadas de muchas maneras, pues las organizaciones, las artes, las ciencias, todas requieren largos períodos de gestación mental y de lucha, de traer a la luz nuevas ideas en manifestación.

Otro rasgo original de Virgo es que tiene un triple símbolo, el que sólo otro signo, Escorpio, tiene. Esto es significativo, implicando que estos dos signos están “conectados con el crecimiento de la conciencia de Cristo. Ellos señalan puntos críticos en la experiencia del alma, puntos de integración, donde el alma está conscientemente satisfecha con la forma y al mismo tiempo con el espíritu”.

(Astrología Esotérica, pág. 188).

Esta afirmación sustenta la teoría espiritual de los Triángulos, que son muchos y el Tibetano agrega estas majestuosas e impresionantes palabras:

“Bajo la voluntad de la Deidad y la inalterable energía en el corazón del zodiaco manifestado, ellos producen los cambios en el conocimiento que hacen al hombre divino al final del ciclo del mundo”. Y además: “Es a través de la fusión y la mezcla de las tres energías planetarias, por obra del pensamiento humano, reaccionando a las energías zodiacales, que nuestra tierra será transformada en un planeta sagrado”.

Seguramente estas palabras expanden nuestra visión, profundizan nuestra comprensión, nos dan fe en el futuro de la humanidad, y fuerza para cooperar pacientemente con el presente.

Interpretaciones del Mito

La historia del mito relataba que el Gran Presidente reconoció que este trabajo era ciertamente con un enemigo “de una clase diferente”. Es interesante que los dos trabajos que Hércules desempeñó mal, aunque eventualmente los ganó, fueron con sus polos opuestos, las mujeres.

En Aries, la conquista de las yeguas devoradoras de hombres envaneció tanto su ego que avanzó con paso majestuoso lleno de orgullo y dejó las yeguas a Abderis, su personalidad, con el resultado que ellas escaparon y el trabajo tuvo que ser repetido.

“Pero Abderis yacía muerto”. Y en el trabajo de Virgo, mató a la reina de las Amazonas, aunque ella le ofreció su cinturón, y entonces él tuvo que rescatar a otra doncella, Hesione, del vientre de la serpiente para compensar por la vida que él había tomado innecesariamente.

Por lo tanto, la guerra entre los sexos es de antiguo origen; realmente es inherente a la dualidad de la humanidad y del sistema solar. A este hecho nuestras cortes de divorcio le rinden un fuerte testimonio; y la competencia surge en los negocios como así también en el hogar. Hay pequeños pero importantes puntos en la historia, que no deben ser pasados por alto.

¿En qué contribuyó Hipólita al error? Tal vez en esto: Ella ofreció a Hércules el cinturón de la unión, que Venus le había dado, porque se le había dicho que Aquel que preside así lo había ordenado, no porque ella sintiera la unión. ¿Lo hizo bajo apremio pero sin amor? Y por lo tanto ella murió. Aun así se nos dice que el mal debe venir, pero el infortunio les acontece a aquellos de quienes viene, y así Hércules fracasó en comprender su misión espiritual, aunque logró sus objetivos.

Asimismo uno se pregunta: ¿Por qué las Amazonas hacían una salida anual al mundo de los hombres? ¿Era para hacerles la guerra, o para buscar la unión, en la cual no había corazón? ¿Era para buscar nuevos miembros para su mundo sin hombres?

Pero Dios, se nos dice, mira al corazón. Llegará como una conmoción a muchos de estrictos y legalmente morales criterios, reflexionar que una prostituta reconocida, pueda ser superior a una mujer que agrega la blasfemia a la prostitución, cuando ella hace promesas en la iglesia, sin amor y sin intención de servir, sino sólo para obtener dinero, seguridad o una posición.

Uno raramente oye un sermón sobre la mujer adúltera, de quien Cristo dijo, “Yo no te condeno. Ve en paz y no peques más”. Todo esto parece sutilmente involucrado en el mito del trabajo en Virgo. Su aplicación práctica así como su significado cósmico y espiritual son asombrosos. Se nos dice que la “guerra con propósito entre los sexos está ahora en un punto culminante”.

Esta vez el maestro nos dijo meramente que el trabajo estaba mal hecho. Dijo sin equívoco, “¿Por qué matar a la madre del sagrado Niño? De nuevo advertimos un fracaso. Otra vez no has entendido. Redímete ahora mismo, y busca “de nuevo mi rostro”. Estas fueron las palabras duras y nosotros las escucharemos como el principio fundamental.

“Otra vez no has entendido”. Se hizo el silencio y Hércules, llevando el cinturón a su pecho, buscó el camino de vuelta, dejando a las mujeres lamentándose y privadas de dirección y amor.

Primero el acto de la muerte; luego un acto de amor cuando, arriesgando su propia vida, Hércules rescató a Hesione y mereció del Maestro las palabras: “Reflexiona de nuevo sobre los caminos de la vida, reflejándose en los caminos de la muerte. Ve y descansa, hijo mío”.

No ofrecemos disculpas por repetir las palabras del mito como las dijo el Tibetano; ellas son superlativamente hermosas y su poder mántrico parece destruido parafraseándolas.

Hay que señalar también que el trabajo no fue descrito a Hércules como en otros casos. La noticia sólo llega al país donde la reina de las Amazonas gobernaba su mundo de mujeres, todos los hombres excluidos.

Se dejó a Hércules el entender la naturaleza del trabajo, y él no lo hizo. También las Amazonas adoraban la luna (la forma), y a Marte, el dios de la guerra; ellas tampoco entendían su verdadera función, pues María es representada con la luna bajo sus pies, y en sus brazos el que es conocido como el Príncipe de la Paz.

Los Dos Caminos

Como siempre hay una elección por el bien o el mal ante el nativo de un signo, dependiendo de su estado de evolución y el grado de sensibilidad. Virgo es llamada la diosa de la virtud o del vicio. Pero, ¿cuál es la raíz significativa de “vicio”? “Volver ineficaz” y eso para Virgo es negar todo el propósito del signo, pues se dice que “el Cristo es para ella el

propósito de la existencia". La raíz de "virtud" es la palabra latina vir que significa "fuerza", "hombre", como en "virilidad".

La profunda significación de vicio como una ineficacia de la vida espiritual, nos recuerda una vez más la explicación del dicho en una de las Reglas del Camino: "Pues cada uno debe conocer la vileza de cada cual y aún seguir amando". Pues parece que un villano en este sentido es meramente un ser de mente estrecha, un hombre algo rústico, un habitante de una pequeña aldea, que no conoce nada, más allá de su pobre pequeño círculo no se pasa.

Cuán obvias, y qué engendradoras de verdadera tolerancia, son estas significativas raíces. Demasiado tiempo hemos apaleado el cuerpo, el físico, como a la raíz de todo mal, cuando son realmente nuestras mentes, nuestros duros, pequeños corazones, los que causan actitudes y hábitos erróneos; no siendo el cuerpo sino un dispositivo automático de respuesta, sujeto al control del hombre interior.

Otra idea se presenta por sí misma en esta relación, es decir, que "pecado" significa literalmente: "Cualquier cosa que se hace impropriamente". Simplemente, no acertar con el "ojo del buey", el "ojo de la iluminación" expresado en Tauro, es un pecado para el hijo del hombre que es también el hijo de Dios. Cuán perfectamente estas ideas fundamentales actúan recíprocamente y se confirman mutuamente, cuando abandonamos las complejidades de la mente inferior. Virgo es también llamada la "diosa de los caminos" porque como el principio de la Madre Sagrada, ella simboliza la materia y también es el custodio de la vida de Cristo.

Es significativo que este sexto signo, el número de la actividad en el plano físico, es llamado el número de la Bestia. Esta idea parece tener una horrible fascinación para muchos, pero lo que realmente significa es que Virgo es un símbolo de la triplicidad, 6 en el plano físico, 6 en el plano emocional, 6 en el plano mental, no en absoluto 666.

Hay que recordar que el león es el rey de las bestias. El nativo alcanza finalmente en ese signo la personalidad desarrollada. Pero en Virgo, se da el primer paso que conduce hacia la espiritualidad, el alma es llamada el hijo de la mente y Virgo es gobernada por Mercurio, llevando la energía de la mente.

En esta disertación sobre Virgo A. A. B. dio una secuencia de lo más interesante de las referencias proféticas a la Virgen como sigue:

"He aquí, yo daré a luz mi siervo, el renuevo" (Zacarías 3:8) un símbolo de Virgo es la mujer con la espiga de cereal, o la gavilla de trigo, o la rama de fruta en sus brazos. Recuérdese también la profecía de Isaías sobre la cual está basado nuestro Nuevo Testamento; "Y una virgen concebirá y dará a luz un hijo" y vinculen con este verso en Efesios cuando San Pablo dijo que algún día alcanzaremos la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Yo les recordaré que Cristo puso énfasis muchas veces en el nuevo nacimiento antes que en el sacrificio de la sangre. El significado esotérico es "la sangre es la vida". Nosotros somos siempre demasiado literales. Así como la antigua práctica de ofrecer animales matados en el altar pasó, así pasará la idea de la expiación por la sangre de Cristo.

Eso nació del medieval complejo de culpa y la tortura del instrumento físico como un medio de producir el predominio del espíritu; cuando la verdad es que el cuerpo debería ser armonizado con el alma y hacer manifiesta su belleza, redimirlo. Todo esto está implícito en el signo de la Virgen y su trabajo.

En La Doctrina Secreta hay una clara exposición de todo el mensaje de este signo: "La materia es el vehículo para la manifestación del alma en esta vuelta de la espiral; y el alma es el vehículo en un giro superior de la espiral para la manifestación del espíritu, y estos tres son una trinidad sintetizada por la Vida que los compenetra a todos".

Las Constelaciones y Estrellas

Las tres constelaciones en estrecha proximidad a la de Virgo son:

La Cabellera de Berenice, la madre de la forma solamente;

El Centauro, el hombre cabalgando sobre un caballo o el caballo con cabeza y torso de hombre, representando al ser humano, pues el hombre es un animal además de un dios. Esta es la más baja de las constelaciones y es notable que Hércules, aunque había pasado a través de cinco Portales, fracasara en el sexto Portal, y tuviera que empezar nuevamente desde abajo, y hacer reparación por su falta de amor y comprensión. Esto sucede a menudo a los discípulos avanzados.

La tercera constelación conteniendo promesa del futuro es Bootes, "el que viene", el salvador en Piscis, quien libera a la humanidad de la subordinación a la forma.

La misma Virgo es una constelación en forma de copa con tres estrellas principales delineándola, la copa de la comunión, de la cual Cristo dijo: "Beban todos ustedes de ella"; en su significado superior, el Santo Grial. La estrella más brillante es Spica, que significa "la espiga de cereal". Cristo nació en Belén, que significa "la casa del pan".

Nosotros decimos, "El pan nuestro de cada día dánoslo hoy", el maná, el pan del cielo, o el pan y el vino de la comunión. Siempre esta simbología del pan se manifiesta a través del Antiguo y el Nuevo Testamento, y hoy en día aún existe nuestro gran problema económico para proveer el pan, un símbolo del alimento, para un mundo hambriento: pan para el cuerpo y pan para aquellos que tienen hambre y sed de justicia.

Todo esto como parte de la función nutricia de la madre del mundo, quien alimenta la forma y también al conocimiento de Cristo latente en la forma.

La Cruz Mutable y los Regentes Planetarios

Virgo es uno de los brazos de la cruz mutable, con su signo opuesto, Piscis, y el aéreo Géminis y el ígneo Sagitario completando los cuatro brazos. Es la cruz común de aquellos que tienen un estado probatorio.

Su descripción es como sigue: "La cruz mutable es la cruz del Espíritu Santo, de la tercera persona de la trinidad cristiana, ya que organiza la sustancia y evoca una respuesta sensible desde la misma". (Observar la hermosa correlación de esta manifestación con el hecho de que el Espíritu Santo protegía a María). En esta cruz el hombre alcanza el estado de resignación y aspiración, y así se prepara para la cruz fija del discipulado.

Es notable que "la cruz mutable de la personalidad dedica al hombre que está crucificado sobre ella, a fines materiales para que pueda aprender eventualmente sus usos divinos". "El pecado contra el Espíritu Santo" ha sido el sujeto de muchas curiosidades morbosas. El Tibetano afirma: "El abuso de la sustancia y la prostitución de la materia para fines perversos es un pecado contra el Espíritu Santo".

Fue este pecado, el más grande de todo su peregrinaje, el que Hércules cometió en Virgo, cuando no comprendió que la reina de las Amazonas tenía que ser redimida por la unión; no muerta. De nuevo el Tibetano enfatiza una y otra vez el hecho de que es **"por medio de la humanidad que una consumación de "sutil" eficiencia se producirá, la que hará posible la expresión del todo"**.

Nosotros cometemos, no obstante, el error de Hércules cuando olvidamos que el triángulo de la Trinidad es un triángulo equilátero, con todos los ángulos de igual importancia, para el logro del Plan. (Astrología Esotérica). Es en Virgo, después de la completa individualización en Leo, que se da el primer paso hacia la unión del espíritu y la materia, "la subordinación de la vida de la forma, a la voluntad de Cristo, el morador".

Los tres regentes del signo Virgo ciertamente lo relacionan con otros ocho signos, como ha sido señalado, haciéndolo el signo sobresaliente de la síntesis. Incluyendo al mismo Virgo, tenemos nueve signos o energías accionando recíprocamente, el número de los meses de gestación del embrión humano. (9 maestros ,9 espadas en la exaltación) Nuevamente "Como es arriba, así es abajo".

El regente ortodoxo del signo es Mercurio, "la versátil energía del hijo de la mente, el alma", el intermediario entre el Padre y la Madre.

El regente esotérico es la luna, velando a Vulcano. La luna gobierna la forma y se nos recuerda de nuevo que es la voluntad de Dios manifestándose a través de la forma. Vulcano es una expresión de la energía del primer rayo, mientras que la luna ejerce la energía del cuarto rayo, Júpiter es el regente jerárquico representando la segunda Jerarquía creadora (constructores divinos de la manifestación planetaria de la tierra), y aporta la energía del segundo rayo.

El Tibetano señala que Mercurio, Saturno y Venus gobiernan los tres decanatos y nos recuerda que cuando un hombre está en la rueda revertida del discípulo (en sentido inverso al de las agujas del reloj) entrará en el signo a través de la influencia de Venus, mientras que el hombre medio entrará bajo el gobierno de Mercurio.

Este es un ejemplo de cómo podemos interpretar mal un horóscopo si no conocemos el estado de evolución del nativo. La astrología mundana, sin síntesis, puede ser muy engañosa y superficial. Alice Bailey solía decir, con un destello en sus ojos, a un novicio que exclamaba cuán exactamente su carta estaba determinando su destino: "Eso es muy malo, si usted estuviera viviendo por encima del plexo solar, la carta de su personalidad no resultaría tan exacta".

La carta del alma se usará en la astrología del futuro; no la carta de la personalidad. Esta advertencia se apoya en una positiva declaración del Tibetano:

“El fundamento de las ciencias astrológicas es la emanación, transmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerzas, por la entidad receptora”.

Esto define claramente lo que deberá ser nuestra actitud en las meditaciones del plenilunio y nuestro uso de los horóscopos individuales. “El objeto que busco lograr aquí”, dice el Tibetano, “es que todo es una cuestión de recepción y sensibilidad desarrolladas”.

Significaciones del Signo y su Polo Opuesto

En la Sirena, la diosa pez, tenemos el símbolo de la compensación de Virgo con su signo opuesto, Piscis. Siempre hay la dualidad, inherente en nosotros y en el sistema solar; siendo el segundo rayo del mismo sol una dualidad, Amor Sabiduría. La lección para el nativo de Virgo, como lo expresaba Dane Rudhyar en “Dones del Espíritu”, es tener “una clara comprensión de que ninguna verdad es completa ni siquiera real si no incluye su opuesta, y todo eso ocurre entre ambas”.

Recordando nuevamente que ocho energías se mueven a través de Virgo, que es un signo de síntesis, Rudhyar expresa que más bien se requiere la transfiguración que la transformación.

Las tres virtudes requeridas son: tolerancia, compasión y caridad; uno crece volviéndose aún más inclusivo. Una de las útiles interpretaciones dadas en esta explicación sobre la tolerancia, la verdadera naturaleza de la tolerancia, es que, como se la practica, principalmente tiene un matiz de superioridad y condescendencia.

Rudhyar dice: “La verdadera tolerancia va más profundo que una actitud tal como “vivir y dejar vivir”, la que está a menudo no sin mancha de presunción y auto centrada indiferencia hacia todo excepto nuestra propia verdad... Significa etimológicamente “soportar”. ¿Soportar qué? El peso de la necesidad de cambio y crecimiento... La preocupación típica de Virgo con detalles de trabajo, con la técnica, la salud y la higiene, con la vivisección analítica de sí mismo y de los otros, es realmente una focalización de los negativos valores de crisis”.

Si la crisis en Virgo es positivamente enfrentada, entonces, la sustancia misma del conocimiento se renueva y con esta renovación, sigue necesariamente la reafirmación del propósito”.

Para Piscis, el polo opuesto, la nota clave que se da es el coraje, el temperamento del nativo de Piscis es llamado un campo de batalla, pues su mensaje es “liberación”, y por la libertad se debe luchar, y ella debe ser ganada, no puede ser un regalo.

El clímax dice: “Todos los conflictos son absueltos, todas las transiciones se resuelven en los nacimientos de Cristo”, lo que es la culminación del nacimiento del conocimiento latente de Cristo, en Virgo.

Principios Fundamentales

Las alturas y las profundidades de este sexto trabajo, están claramente indicadas en los principios fundamentales del signo: En la rueda común, la orden sale en las siguientes palabras, que constituyen la actividad de Virgo: “Y la palabra dijo “que la materia reine”.

Después, en la rueda del discípulo, la voz emerge de la Virgen misma, y ella dice: “Yo soy la madre y el hijo, Yo, soy Dios, Yo, soy la materia”. El Tibetano agrega: “Reflexiona sobre la belleza de esta síntesis y enseñanza y sabe que tú mismo has dicho la primera palabra como el alma, descendiendo dentro del seno del tiempo y del espacio en una época remota y distante.

El tiempo ahora ha llegado en que tú puedes, si así lo eliges, proclamar tu identidad con ambos aspectos divinos, la materia y el espíritu, la madre y el hijo”. (Astrología Esotérica, pág. 197).

El primer principio fundamental sintetizado es: “Cristo en ti, esperanza es de gloria”.

El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:

El sexto trabajo de HERCULES, en que se le ordena pasar el sexto gran PORTAL, VIRGO, es la tarea que simboliza el primer paso que conduce al aspirante al discipulado, o al aprendiz a la maestría, o hacia la ESPIRITUALIDAD.

Vimos como en LEO, se desarrolla y afirma la PERSONALIDAD, pero VIRGO simboliza la materia, la cual es el vehículo para la manifestación del espíritu.

La materia vela al alma en su proceso evolutivo, por medio de la forma humana, a la que es necesario proteger, nutrir, como hace una buena Madre. Por tal motivo, se asocia a esta constelación, con la Gran Madre, la Virgen María, el aspecto Espíritu Santo de los Cristianos, 3er. Logos, o Logos Planetario de los Neo-Platónicos, o Gran Arquitecto del Universo de los Masones, o en la remota antigüedad con Isis, Lilith o Eva.

Todas ellas representan y/o representaron a la MADRE DEL MUNDO, Madre Sagrada, y Madre Naturaleza, quien cumple con la misión nutricia, brindando el alimento para la forma (cuerpo físico), y también el conocimiento espiritual de Cristo, el cual se logra a través de las experiencias adquiridas en las distintas encarnaciones, que conforman lo que la Sra. Blavatsky llamaba: el Ciclo de Necesidad, del cual nada ni nadie escapa.

Únicamente en el reino humano podemos desarrollar la capacidad de acceder a dicho Ciclo, y lograr en un número menor de encarnaciones, la unión con nuestro Cristo Interno. Pero como bien dice el maestro Tibetano: "siempre tenemos la libertad de optar por el Bien o el Mal, dependiendo dicha elección, del estado evolutivo y de sensibilidad del discípulo.

Cuando alcanzamos a dominar el cuerpo físico, comenzamos el camino del sendero de retorno, o sea el estado de discípulo probacionista, pues todavía restarán varias encarnaciones, para equilibrar el Karma, ya sea de mérito como de demérito, engendrado durante las vivencias anteriores, en que las ilusiones del mundo de la materia nos tenía deslumbrados, y corríamos tras el dinero, la fama, la posición social, etc.

En lo mundano, VIRGO representa al individuo completo, más bien enfrentándose, tanto al universo físico como al social, pero procurando ponerse de acuerdo con ambos.

Para esta persona el mundo físico presenta un obstáculo al que hay que adaptarse (signo mutable), un mundo en el cual puede aprender a ser eficaz, y una realidad a la que hay que prestar servicio. (Ej.: la Madre Teresa de Calcuta, era un ejemplo del VIRGO positivo).

En este tipo de personas, generalmente el énfasis en lo individual, suele desaparecer. Al nativo de VIRGO le basta con tener la seguridad de haber hecho bien su trabajo. Suele ser una persona cautelosa, tal vez se muestre hasta temerosa frente a lo desconocido que tenga que enfrentar.

Cuando se le somete a presión social, estos nativos pueden ser muy conformistas. Esto no quiere decir que todos los VIRGOS son tímidos, inseguros o conformistas. Virgo es el individualismo del nativo de Leo, atemperado por las necesidades y obligaciones externas, y es tan capaz como cualquier otro signo, de ser fuerte y exitoso.

La autocrítica y el autoanálisis, son las palabras claves para VIRGO, y puede ser un despiadado crítico, al juzgarse a sí mismo, o a los demás, cuando considera que han fracasado en algún intento. Tiende a ser una persona detallista, analítica, y sumamente pulcra en sus hábitos personales.

VIRGO es el signo de la artesanía, donde la forma y la función, son muy importantes. Para él, todo debe tener un propósito práctico. Como le interesa tener un uso eficiente de lo físico-material, puede mostrarse cambiante (mutable), cuando le parece que nuevas circunstancias se presentan en su existencia, a las que hay que adaptarse sin tener enfrentamientos, como ya se dijo, cambia de acuerdo a las presiones a que se ve sometido.

MERCURIO es el regente de este signo, pero en VIRGO, es práctico e intelectual, pero de una intelectualidad eficaz, no juguetona ni superficial e inquieta como GÉMINIS.

MERCURIO en VIRGO, es serio, preocupado por el deber, analítico, crítico, en fin, todo lo contrario que en el otro signo mutable de GÉMINIS.

La locura de la guerra, por Radha Burnier

Radha Burnier, Presidenta de la Sociedad Teosófica Internacional.

Traducción Sophía, órgano oficial de la Sociedad Teosófica Española, junio de 2003

La sociedad humana ha sufrido tanto la plaga de la guerra que las clases de historia suelen centrarse en las guerras. Se habla de la guerra casi como de un hecho normal y corriente. Realmente hemos oído decir que, antiguamente, los campesinos labraban sus campos y continuaban con sus actividades, sin inmutarse por las encarnizadas batallas de su entorno. Mientras los conquistadores y los señores de la guerra iban y venían de un sitio a otro, la vida de la gente no se veía demasiado afectada.

Hoy en día la escena es totalmente distinta; los efectos de la guerra ya no pueden localizarse en un sitio determinado y tienen repercusiones psicológicas, ecológicas, económicas y espirituales. La guerra ahora significa que morirán o quedarán malheridos incontable número de personas, entre combatientes y civiles. Las bombas nucleares que cayeron en Hiroshima y Nagasaki no son una historia del pasado, porque las víctimas siguen sufriendo sus consecuencias y la salud de las generaciones futuras está en peligro.

Las guerras dejan secuelas, no sólo entre los tullidos y los enfermos, sino también con los innumerables huérfanos, que sufren el trauma de la separación de sus padres y parientes, que padecen amputaciones (como en Sierra Leona) y que son utilizados como escudos en las líneas del frente. Son muchísimas las mujeres que han sido violadas y humilladas para demostrar la supremacía de las fuerzas conquistadoras, además de satisfacer la lujuria de los soldados. Se está utilizando la tortura y la violación como armas políticas para someter al adversario.

Es imposible describir las desgracias de los refugiados de guerra y la agonía de los millones de personas que tienen que desplazarse. Los hay en los dos lados del conflicto. Los gobernantes dementes, los fabricantes de armas y otras personas con intereses económicos promueven las guerras. El sufrimiento los padecen poblaciones enteras que lo tienen todo para perder y nada que ganar.

Para los que abren su corazón a este enorme sufrimiento que engulle tanto a los combatientes como a los civiles, a las familias niños y mujeres, la pregunta de quién tiene razón y de quién no la tiene es algo secundario. Lo más importante es que en ambos bandos se perpetúan los horribles recuerdos, los miedos, los odios, los deseos de venganza, el endurecimiento del corazón y la deshumanización. Todas las fuerzas armadas tanto en la parte ofensiva como en la defensiva, están entrenadas para la brutalidad y para acostumbrarse al derramamiento de sangre, a la tortura y a otras formas de horror. Aunque algunas naciones afirmen que defienden la paz y los derechos humanos, la guerra se basa en la violencia y en el ataque a los derechos y la dignidad humana.

El Centro Penitenciario de los Estados Unidos en Afganistán es un ejemplo. A los sospechosos se les encerraba en unos "contenedores metálicos de barco protegidos por una triple capa de alambrada" y se les tenía de pie, arrodillados o en posturas dolorosas sin dejarles dormir. Esto es más que una pequeña parte de las técnicas de "stress and duress". Según algunos periodistas del Washington Post, "todos y cada uno de los actuales oficiales nacionales de seguridad, entrevistados para este artículo defendieron el uso de la violencia con los prisioneros como algo justo y necesario". Dicen que este centro penitenciario especial de USA es uno de los varios que tienen en el extranjero, y en los que no se aplica el "juicio justo" de los Estados Unidos.

Si el estado que se autoproclama como el mayor defensor de los derechos civiles y de las libertades, según nos dice uno de sus periódicos más prestigiosos, desciende a este nivel horrendo de belicosidad, llamado eufemísticamente "antiterrorismo", ¿que podemos decir de los regímenes en los que ni siquiera se aceptan teóricamente los derechos humanos?

La información que nos ofrecieron durante el juicio de Milosevic y de otros déspotas es demasiado fuerte como para poder describirla con palabras. ¿Conseguirán olvidar nunca las familias de las víctimas? ¿Nos puede sorprender que cada guerra genere más odio y más guerras?

Aparte de sus efectos psicológicos, el impacto que tiene la guerra moderna sobre la ecología de la tierra es incalculable y está fuera de todo control. El agua y el aire no están confinados a unas zonas limitadas y una vez envenenados podrían ser una amenaza más para la diversidad de la vida, ya seriamente afectada, incluyendo a las generaciones de seres humanos. Algo como las minas personales plantadas en territorio enemigo son un gran impedimento para que la gente corriente pueda vivir tranquila y en paz. Nadie puede prever cual será la consecuencia del empleo de armas químicas y bacteriológicas.

Con la globalización y el creciente número de relaciones económicas entre las distintas partes del mundo, la guerra también supondrá un riesgo para la seguridad y estabilidad de enormes poblaciones. El destino de millones de personas que continúan a punto de morir de hambre será cada vez peor. Los que declaren las guerras desde un país lejano pueden acabar de rematarlos. La India ha gastado muchísimo dinero con el despliegue de tropas en su frontera occidental durante diez meses, mientras que tenemos una necesidad urgente de subvencionar elementos esenciales para el desarrollo del país. Los EE.UU. proponen gastar 200 billones de dólares o más en la guerra contra Irak, mientras 30 millones de personas en África no tienen que comer. Toda guerra es un desperdicio colosal, una forma de locura.

Además de todo lo anterior, pensamos en las consecuencias espirituales que tiene la propagación de la crueldad, del deseo de matar, de la ocupación arbitraria del territorio y de la eliminación de otras personas. Cuando se acepta la guerra, como una norma de la sociedad humana, los seres humanos están negando el propio futuro espiritual que les pertenece. La guerra no debería considerarse solamente desde el ángulo político, económico o ecológico, porque es también una regresión espiritual.

FUENTE : The Theosophist, abril 2003



LA OTRA IGLESIA (UNA RELIGIÓN MÁS CIENTÍFICA)

El problema de las Iglesias

El título de este capítulo no se refiere al problema de la religión en sí, sino simplemente al problema de las personas y organizaciones que tratan de enseñar religión, pretendiendo representar la vida espiritual, dirigir el acercamiento espiritual del alma humana a Dios y establecer reglas para la vida espiritual.

Al tratar este tema pisamos en terreno peligroso. No existe una desavenencia justificable con el espíritu religioso; existe y es crucial para una vida plena y verdadera en la tierra. Podemos reconocer la infinitud de la fe y el testimonio del Espíritu sobre la realidad de la existencia de Dios, desde épocas remotas. Cristo vive y guía a los pueblos de este mundo, y no Lo hace desde un lugar vago o lejano denominado "la diestra de Dios" (frase simbólica), sino desde aquí mismo, junto a la humanidad, a la cual ama eternamente.

Cuando dijo "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, aún hasta el fin del mundo", quiso significar exactamente lo que dijo. Inevitablemente continuará el acercamiento del Espíritu humano a su Fuente de origen, a ese Centro espiritual donde la divinidad impera, y hacia Aquellos que guían y dirigen ese acercamiento; el camino está eternamente abierto para los peregrinos y cada peregrino y toda alma hallarán con el tiempo su camino hacia el Hogar del Padre.

Podemos creer en la realidad de Dios, la realidad del Cristo, la realidad del acercamiento espiritual del hombre a la divinidad, la realidad de la inmortalidad del Espíritu, la realidad de la oportunidad espiritual y la verdad de la relación del hombre con Dios y sus semejantes, de todo lo cual podemos depender. También debe ponerse el énfasis en la presentación evolutiva de la verdad y su constante adaptación a la necesidad humana en cualquier período de la historia.

El cristianismo es una expresión, en esencia aunque todavía no de hecho, del amor de Dios, inmanente en Su universo creado. El clero, sin embargo, es propenso a ser atacado y la gente reflexiva lo sabe, pero desafortunadamente es una pequeña minoría. En bien de la claridad y a los efectos del delineamiento de los hechos y para que sus potencialidades puedan surgir con claridad, presentaremos éste tema en las siguientes partes, comenzando por la más desagradable y antagónica y terminando con una nota de esperanza, propósito y visión.

- 1. El fracaso de las iglesias. ¿Podría decirse con toda sinceridad, en vista de los acontecimientos mundiales, que las iglesias han triunfado?**
- 2. La oportunidad de las iglesias. ¿Ellas la reconocen?**
- 3. Las verdades esenciales que la humanidad necesita y acepta intuitivamente. ¿Cuáles son?**
- 4. La regeneración de las iglesias. ¿Será posible?**
- 5. La Nueva Religión Mundial.**

La necesidad inmediata del género humano y los pasos que las iglesias se proponen dar para satisfacer esa necesidad surgen hoy con claridad. Por lo tanto, es de primordial importancia encarar la situación exactamente tal como es, aislar las verdades esenciales para el progreso y esclarecimiento de los hombres y eliminar los factores que producen controversia y son de poca importancia.

Además es preciso definir el camino de salvación que deberán seguir las iglesias; si ellas trabajan y los eclesiásticos piensan en forma crítica, entonces la salvación de la humanidad está asegurada. Sobre todas las cosas es también de primordial importancia presentar una misma visión de los hechos, para todos los hombres donde quiera que se encuentren, que no sea simplemente una bella esperanza para un grupo sectario, o para una fanática organización satisfecha de sí misma. Es imprescindible volver a Cristo, a su Mensaje y a la forma de vida que Él ejemplificó.

Los eclesiásticos deben recordar que el espíritu humano es superior a todas las iglesias y a sus enseñanzas. A la larga, ese espíritu humano las derrotará y entrará triunfante en el Reino de Dios, dejándolas muy rezagadas, a no ser que entren como humilde parte integrante de la masa humana. Los presuntuosos prelados y jefes eclesiásticos no tienen cabida en ese reino. Cristo no necesita prelados ni jefes; necesita humildes instructores de la verdad, capaces de ejemplificar la vida espiritual.

Nada sobre la tierra podrá detener el progreso del alma humana en su largo peregrinaje de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y de la ignorancia a la sabiduría. Si los grandes grupos de iglesias organizadas de todos los credos no ofrecen guía y ayuda espiritual, la humanidad hallará otro camino. Nada puede apartar de Dios al espíritu humano.

I. El Fracaso de las Iglesias

Recordemos: Cristo no ha fracasado. El elemento humano es el que ha fracasado y ha defraudado sus intenciones; ha tergiversado la Verdad que Él presentó. La teología, el dogma, la doctrina, el materialismo, la política y el dinero, han creado una enorme y oscura nube entre la iglesia y Dios y han obstruido la verdadera visión del amor de Dios, y debemos volver a esa visión de una realidad amorosa y al vital reconocimiento de sus implicaciones.

¿Existe alguna probabilidad de que se vuelva a renovar la fe, tal como estaba en el Cristo? ¿Hay en las iglesias suficientes hombres de visión que puedan salvar la situación, visión que satisfaga las necesidades del hombre y no la ambición de crecimiento y engrandecimiento de las iglesias? En toda organización religiosa existen tales hombres, pero lamentablemente son muy pocos.

Aunque se unieran (cosa que por ahora parece imposible debido a las diferencias de doctrina), constituirían un grupo casi inútil frente al poder organizado, al ropel materialista, a los intereses creados y a la fanática determinación de los eclesiásticos reaccionarios de todos los credos.

Por lo general es la minoría que lucha (en este caso los pocos que se hallan espiritualmente inspirados) y custodia la verdadera visión que finalmente la traen a la existencia. Son los que deambulan, con la humanidad sufriente, por los candentes y desgraciados caminos y por lo tanto reconocen con un agudo sentido, la necesidad de regenerar las iglesias.

Las tribunas religiosas, los púlpitos, periódicos y revistas de carácter religioso, hacen un llamado a los hombres para que vuelvan a Dios y encuentren en la religión una salida a la caótica situación actual. Sin embargo, la humanidad nunca ha estado tan espiritualmente inclinada ni tan consciente y decididamente orientada hacia los valores espirituales y hacia la necesidad de la reevaluación y realización espirituales.

El llamado deberá hacerse a los conductores de las iglesias y a los eclesiásticos de todos los credos, así como también a quienes trabajan para las iglesias en todas partes; son ellos los que deben volver a la simplicidad de la fe que está en Cristo. Son ellos los que necesitan regenerarse. En todas partes los hombres demandan luz. ¿Quién puede dársela?

Dos factores primordiales son responsables del fracaso de las iglesias:

- 1. Las estrechas interpretaciones teológicas de las Escrituras:**
- 2. Las ambiciones materiales y políticas.**

En todo tiempo y lugar, los hombres han tratado de imponer a las masas sus interpretaciones religiosas personales sobre la Verdad, las Escrituras y Dios. Han tomado la Biblia del mundo y han tratado de explicarlas, infiltrando las ideas que descubrieron a través de sus mentes y cerebros, y en el proceso han diluido inevitablemente el significado.

No satisfechos con esto, sus seguidores han impuesto estas interpretaciones evolucionadas de los hombres sobre los irreflexivos e ignorantes. Cada religión, el budismo, el hinduismo, en sus diferentes aspectos, el mahometanismo y el cristianismo, han producido una pléyade de mentes prominentes que trataron (por lo general con absoluta sinceridad) de comprender lo que se supone que Dios dijo; formularon doctrinas y dogmas en base a lo que ellos creyeron que Dios quiso decir; en consecuencia, sus ideas y palabras se convirtieron en leyes religiosas y en verdades irrefutables para millones de hombres.

En último análisis ¿qué tenemos? Tenemos las ideas de alguna mente humana, ideas interpretadas en términos de su época, tradición y trasfondo, respecto a lo que Dios dijo en cierta Escritura, la cual ha estado durante siglos sujeta a los inconvenientes y errores incidentales, a las constantes transcripciones frecuentemente basadas en la enseñanza oral.

La doctrina de la inspiración verbal de las Escrituras del mundo (considerada aplicable, en particular, a la Biblia cristiana) ha sido totalmente refutada, conjuntamente con la infalibilidad de su interpretación; es bien sabido que todas las Escrituras del mundo se basan en traducciones deficientes y que ninguna de sus partes, después de miles de años

e infinitas versiones, es lo que fue originalmente, si es que alguna vez existió el manuscrito original, o sí fue en realidad lo que alguien recordó de lo que se dijo.

También debe recordarse que la tendencia general y la enseñanza básica, lo mismo que el significado de los símbolos, son generalmente correctos, aunque el simbolismo debiera traducirse en términos modernos y no ser interpretado erróneamente por los ignorantes.

La cuestión es que los dogmas, las doctrinas y las afirmaciones teológicas y sectarias, no indican necesariamente la verdad tal como existe en la mente de Dios, con la cual la gran mayoría de los intérpretes dogmáticos pretende estar familiarizada. La teología es simplemente lo que los hombres creen que contiene la mente de Dios.

Cuanto más antigua sea una Escritura, mayor será lógicamente, su tergiversación. La doctrina de un Dios vengativo y del castigo en algún mitológico infierno, la enseñanza de que Dios ama únicamente a quienes Lo interpretan de acuerdo a una determinada escuela de pensamiento teológico, el simbolismo del sacrificio de la sangre, la adopción de la cruz como símbolo del cristianismo, la enseñanza sobre el nacimiento virginal y la representación de una Deidad iracunda, que se aplaca sólo con la muerte, son los desconsoladores resultados de los pensamientos del hombre, de su naturaleza inferior, de su aislamiento sectario (fomentado por El Antiguo Testamento hebreo, que por regla general no existe en los credos orientales) y del temor, heredado de su naturaleza animal, todo ello fomentado e inculcado por la teología, pero no por el Cristo, ni por el Buddha, ni por Shri Krishna.

Las pequeñas mentes de los hombres, durante la pasada y la actual etapa de evolución, no pudieron ni podrán jamás comprender la Mente y los propósitos de Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Los hombres han interpretado a Dios de acuerdo a su propio criterio; en consecuencia, cuando un hombre acepta irreflexivamente un dogma, sólo acepta el punto de vista de otro ser humano falible, y no una verdad divina.

Ésta es la verdad que debieran empezar a enseñar los seminarios teológicos, entrenando a sus hombres para que piensen por sí mismos, recordándoles que la clave de la verdad reside en la fuerza unificadora de la Religión Comparada.

Sólo los principios y verdades reconocidos universalmente, que hallan cabida en toda religión, son realmente necesarios para la salvación. Las verdades secundarias y accesorias son generalmente innecesarias, o sólo tienen significación hasta donde fortalecen la verdad primordial y esencial.

Esta deformación de la verdad condujo a la humanidad a formular un conjunto de doctrinas que el Cristo no conocía.

Al Cristo sólo le interesó: que los hombres reconocieran que Dios es Amor, que todos los hombres son hijos de un solo Padre, por consiguiente hermanos, y que el espíritu del hombre es eterno y que no existe la muerte; anhelaba que el Cristo que mora en cada ser humano (la innata conciencia Crística que nos unifica a todos y también con el Cristo) floreciera en toda su gloria; enseñó que el servicio es la tónica de la vida espiritual y que la voluntad de Dios les sería revelada.

Éstos no son puntos sobre los cuales han escrito los comentaristas. Sólo han discutido hasta la saciedad sobre cuán divino y humano fue el Cristo, la índole del alumbramiento virginal, la función de San Pablo como Instructor de la verdad cristiana, la naturaleza del infierno, la salvación por el sacrificio de la sangre y la autenticidad y verdad histórica de la Biblia.

Las mentes de los hombres están reconociendo hoy el amanecer de la libertad; comprenden que todo hombre debe ser libre para adorar a Dios a su manera. Esto no significa que en la venidera Nueva Era cada uno elija una escuela teológica a la cual adherirse, sino que su propia mente, iluminada por Dios, buscará la verdad y la interpretará.

Ha pasado el día de la teología y está con nosotros el de la verdad viviente, aunque las iglesias ortodoxas no quieran reconocerlo. La verdad no produce controversias; cuando surgen controversias, el concepto adquiere por lo general importancia secundaria, porque en su mayor parte constituye la idea que el hombre tiene sobre la verdad.

Los hombres han logrado mucho al rechazar dogmas y doctrinas; esto es bueno, justo y estimulante y significa progreso; sin embargo, las iglesias aún no han percibido en esto, la actuación de la divinidad. La libertad de pensamiento, las discutibles verdades presentadas, la negativa en aceptar la enseñanza de las iglesias de acuerdo a la teología antigua y al rechazo de la imposición de la autoridad eclesiástica, son características del pensamiento espiritual creador del momento, lo cual es considerado por los clérigos ortodoxos como un indicio de tendencias peligrosas y un alejamiento de Dios y, en consecuencia, la pérdida del sentido de la divinidad. **Esto indica exactamente lo contrario.**

Quizás sea más grave que todo esto, la ambición materialista y la política de las iglesias, porque ejercen su influencia sobre incontables miles de personas ignorantes, lo cual no existe en forma tan marcada en los credos orientales, tendencia que en el mundo occidental está llevando rápidamente a la degeneración de las Iglesias. En las religiones orientales ha prevalecido una desastrosa negatividad; las verdades que han impartido no han servido para mejorar, el diario vivir del creyente, ni para introducir en forma creadora las verdades en el plano físico.

Las doctrinas orientales tienen, en gran parte, un efecto subjetivo y negativo en lo que se refiere a la vida diaria. La negatividad de las interpretaciones teológicas de las Escrituras budhista e hindú, han mantenido al pueblo en un estado de pasividad, del que están saliendo paulatinamente.

El credo mahometano, análogamente al cristianismo, es una presentación positiva de la verdad, aunque muy materialista, siendo ambos credos militantes y políticos en sus actividades.

El gran credo occidental, el cristianismo, expone la verdad en forma definidamente objetiva, lo cual fue necesario. Ha sido militante, fanático, muy materialista y ambicioso. Ha mezclado los objetivos políticos con la pompa y la ceremonia, con los grandes edificios de piedra, el poder y la imposición de una autoridad muy estrecha.

La primitiva iglesia cristiana (que fue relativamente pura en su exposición de la verdad y en su proceso vital) se dividió, con el tiempo, en tres ramas principales: la Iglesia Católica Romana que, aún hoy, trata de beneficiarse de su presunción de que fue la Madre Iglesia; la Iglesia Bizantina o Griega Ortodoxa, y la iglesia Protestante.

Todas se dividieron por cuestiones de doctrina y, originariamente, fueron sinceras, limpias y relativamente puras y buenas. Todas se fueron deteriorando constantemente desde el día de su fundación y hoy tenemos la triste y grave situación siguiente:

1. La Iglesia Católica Romana se distingue por tres cosas, contrarias al espíritu del Cristo.

- La actitud intensamente materialista. La Iglesia de Roma presenta grandes estructuras de piedra, catedrales, iglesias, instituciones, conventos y monasterios. El método empleado para llegar a construirlas fue, durante siglos, vaciar los bolsillos de los ricos y de los pobres. La Iglesia Católica Romana es estrictamente capitalista. El dinero acumulado en sus arcas mantiene una poderosa jerarquía eclesiástica y sostiene una infinidad de instituciones y escuelas.
- Un programa político de gran envergadura y de amplia visión, cuyo objetivo es el poder temporal, no el bienestar de los humildes. El programa actual de la Iglesia Católica tiene implicaciones políticas bien definidas; su actitud con respecto al comunismo lleva en si el germen de otra guerra mundial. En la actualidad, sus actividades políticas no consisten en establecer la paz, no importa bajo qué apariencia la presenten.
- Una política planeada, mediante la cual se mantiene en la ignorancia intelectual a las masas, y debido a ello constituyen las fuerzas conservadoras y reaccionarias que trabajan poderosamente contra la nueva era y su nueva civilización y cultura más iluminada. La fe ciega y la plena confianza en el sacerdote y en el Vaticano, son considerados deberes espirituales.

La Iglesia Católica Romana permanece atrincherada y unificada contra cualquier presentación al pueblo de toda verdad nueva y evolutiva, y tiene sus raíces en el pasado, y no progresa hacia la luz; sus vastos recursos financieros le permiten ser una amenaza para el esclarecimiento futuro del género humano, bajo el manto del paternalismo y la colorida apariencia externa que oculta la cristalización y necedad intelectual, que deberá inevitablemente, con el tiempo, ser su perdición, a no ser que los tenues estremecimientos de una nueva vida, puedan ser fortalecidos y desarrollados.

2. La Iglesia Griega Ortodoxa llegó a tal grado de corrupción, soborno, ambición y sensualismo, que fue abolida temporariamente por la revolución rusa. Esta fue una acción correcta, inteligente y necesaria. El énfasis de esta iglesia era totalmente materialista, pero nunca manejó (ni manejará) tanto poder como lo ha hecho en el pasado la Iglesia Católica Romana. Fue muy benéfica y saludable la negativa del partido revolucionario ruso en reconocer esta iglesia corrompida, lo cual no produjo daño alguno, pues el sentido de Dios jamás puede ser desterrado del corazón humano. Si las iglesias desaparecieran y resurgieran en la tierra, se manifestaría con mayor fortaleza y convicción el sentido de Dios y el reconocimiento y conocimiento del Cristo.

Como bien se sabe, en Rusia, la Iglesia ha sido reconocida nuevamente en forma oficial y enfrenta una nueva oportunidad. No constituye aún un factor que influya en los asuntos mundiales, pero hay esperanza de que con el tiempo surja como una fuerza regeneradora y espiritual. El desafío de su medio ambiente es muy grande y no puede ser reaccionaria como lo son en otras partes las iglesias del mundo.

3. Las Iglesias Protestantes. La iglesia denominada genéricamente "protestante" se caracteriza por su multiplicidad de divisiones; es amplia, estrecha, liberal, extremista y siempre protesta. Incluye dentro de su fuente muchas iglesias grandes y pequeñas, las cuales se caracterizan por su objetivo materialista. Están relativamente libres de los prejuicios políticos como los que condicionan a la Iglesia Católica Romana, pero son un grupo de creyentes belicosos, fanáticos e intolerantes. Prepondera en ellas el espíritu de diferenciación; no tienen unidad ni coherencia; poseen un constante espíritu de rechazo y un partidismo virulento, y fundan centenares de cultos protestantes, presentando continuamente una estrecha teología que no enseña nada nuevo sino, por lo contrario, suscita más luchas sobre algunas doctrinas, asuntos o

procedimientos referentes a la organización de la iglesia.

Las Iglesias Protestantes han sentado un precedente de controversia mordaz, de la que están relativamente libres las iglesias más antiguas, debido a su sistema jerárquico de gobierno y a su autoritario control centralizado. Recientemente se han emprendido los primeros esfuerzos y se continuarán llevando a cabo para lograr cierto tipo de unidad y cooperación.

Se plantea el interrogante de si el Cristo se sentiría cómodo en las iglesias si volviera a caminar entre los hombres, debido a los rituales, ceremonias, pompas, vestiduras; candelabros y oropel, y al orden jerárquico de papas, cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, sacerdotes, pastores y clérigos de todo orden, o si no tendría ningún interés para el sencillo Hijo de Dios, que en Su vida terrena no tuvo donde apoyar su cabeza.

Existen hombres profundamente espirituales, cuyo destino los ha ubicado dentro del clericalismo, y si en conjunto son muchos y se hallan en todas las iglesias y credos, su destino es muy difícil, pues se dan cuenta de la situación y luchan y se esfuerzan por presentar sanas ideas cristianas y religiosas a un mundo que busca y sufre.

Son verdaderos hijos de Dios y han puesto sus pies en los lugares más desagradables; conocen el virus que ha carcomido la estructura clerical, así como también el fanatismo, el egoísmo, la ambición y la estrechez mental que los rodea.

Saben muy bien que ningún hombre se ha salvado por la teología, sino únicamente por el Cristo viviente y por la consciente convicción de que el **Cristo mora en cada corazón humano**; internamente repudian el materialismo del medio ambiente, y no cifran la esperanza de la humanidad en las Iglesias; saben muy bien que por el desarrollo material de las Iglesias se han olvidado de las realidades espirituales; aman a sus semejantes y quisieran que el dinero invertido para construir y conservar los edificios de las iglesias se destinará a la creación del Templo de Dios, "aquel que no se construye con las manos y que es eterno en los cielos".

Sirven a esa Jerarquía espiritual que permanece invisible e inmutable detrás de todos los asuntos humanos, y en su fuero interno no sienten lealtad hacia ninguna jerarquía eclesiástica externa. Para ellos, el factor de primordial importancia consiste en conducir al ser humano a una consciente relación con el Cristo y la Jerarquía espiritual, y no en aumentar el número de feligreses en las Iglesias, ni la autoridad de hombres insignificantes.

Creen en el Reino de Dios del cual el Cristo es el Regente, pero no tienen confianza en el poder temporal que los papas y arzobispos se adjudican y proclaman.

Tales hombres se encuentran en todas las grandes organizaciones religiosas, en Oriente, en Occidente y en todos los grupos espirituales dedicados ostensiblemente a objetivos espirituales. Son hombres sencillos y santos que nada piden para sí, pero representan a Dios en verdad y en vida y no tienen participación efectiva en la iglesia donde actúan; para no perder su prestigio y poder, la Iglesia raras veces les permite ocupar posiciones destacadas, y por eso se desprestigia.

Si bien su ejemplo espiritual trae iluminación y fuerza al pueblo, su poder temporal es nulo. Son la esperanza de la humanidad, porque están en contacto con el Cristo y son parte integrante del Reino de Dios; representan a la Deidad como pocas veces lo hacen los grandes eclesiásticos y los llamados Príncipes de la Iglesia.

II. Oportunidad de las Iglesias

Algo de trascendental importancia ha ocurrido en el mundo. El espíritu de destrucción en forma incontrolable ha arrasado la tierra dejando en ruinas al mundo del pasado y a la civilización que ha regido nuestra vida moderna. Han sido destruidos ciudades y hogares; han desaparecido reinos y gobernantes como corolario de la guerra; las ideologías y las creencias más preciadas han fracasado en satisfacer la necesidad de los pueblos y se han derrumbado bajo la prueba del tiempo; en todas partes prevalece el hambre y la inseguridad; se han desintegrado familias y agrupaciones sociales; la muerte ha cobrado su tributo a todas las naciones, y millones de seres han muerto como resultado del inhumano proceso de la guerra.

Hablando en forma más general, todos han conocido el terror, el temor y la desesperanza al enfrentar el porvenir. Todos se preguntan qué les deparará el futuro y no hay seguridad en parte alguna. La voz de la humanidad clama por luz, paz y seguridad.

Algunos la buscan en la formación de nuevas ideologías; otros en la política con la esperanza de hallar alivio y liberación por medio de alguna acción gubernamental, credo o partido político. Otros más, claman para que aparezca algún líder; pero en esta época se ven muy pocos líderes. La única conducción proviene de algunos grupos de personas bien intencionadas y de unos pocos estadistas que parecen estar tan desconcertados como aquellos a quienes tratan de ayudar, y que se sienten impotentes ante la magnitud de la tarea que tienen por delante, porque lo que está en juego es la reconstrucción, la readaptación y la reeducación del mundo entero.

Aún hay otros, más pacientes, que planean nuevos procesos y sistemas educativos, con los cuales procuran preparar a los niños de la actual generación para una vida más plena en el mundo del mañana, mundo que apenas se percibe. Otros se desesperan y se refugian en el aislamiento, esperando filosóficamente ser liberados por la muerte, y mientras tanto sólo piden un poco de aliento, calor, algunos libros y ropa. Muchos se resisten a pensar, y dedican en cambio su vida a obras de beneficencia. Todos experimentan la reacción que sigue como corolario de la posguerra y no se familiarizan con los procesos de la paz, porque la paz en verdad nunca se ha conocido y es evidente aún que está muy lejos.

Por sobre todas las cosas, los hombres del mundo, en incontables millones, registran una profunda necesidad espiritual; son conscientes del estremecimiento del espíritu y lo reconocen por lo que es. Ellos podrán expresar esa necesidad de muchas maneras, y emplear numerosas y diferentes terminologías; podrán buscar en diversas direcciones la satisfacción de sus anhelos, pero en todas partes existe una demanda por cosas de valores más reales que los que condicionaron el pasado y también esperan que aparezcan esas virtudes, impulsos e incentivos espirituales que los hombres parecen haber perdido y constituyen la suma total de las fuerzas que impulsan a la humanidad hacia la vida espiritual.

Los pueblos están preparados para recibir la luz; esperan Una nueva revelación y una nueva dispensación. La humanidad ha avanzado tanto en el camino de la evolución, que tales demandas y expectativas no están presentadas únicamente en términos de mejoras materiales, sino en términos de visión espiritual, verdaderos valores y correctas relaciones humanas. Los pueblos reclaman, enseñanza y ayuda espiritual, a la par que piden alimento, ropa y la oportunidad de trabajar y vivir en libertad.

Sufren hambre en numerosas regiones del planeta y sienten con igual congoja el hambre del alma. Sin embargo, su gran tragedia es que no saben adónde dirigirse ni a quién escuchar. Su esperanza es de orden espiritual y nunca morirá. Esta esperanza y tal demanda ha llegado al atento oído del Cristo y Sus discípulos y hasta el lugar donde Ellos moran, trabajan y observan a la humanidad.

¿Por intermedio de qué agente trabajarán estas fuerzas del espíritu para el restablecimiento del mundo? ¿Qué medios emplearán los Guías espirituales de la raza para llevar a los hombres hacia una mayor luz y a la oportunidad de la Nueva Era? El género humano está ante el Camino de la Resurrección. ¿Quién lo conducirá por ese camino?

¿Se darán cuenta las religiones y las iglesias del mundo de la oportunidad que se les presentan y responderán al llamado de Cristo y a la demanda espiritual de innumerables millones de seres? ¿O sólo trabajarán para sus organizaciones e iglesias? ¿Gravitará en la conciencia de los eclesiásticos el aspecto institucional de sus religiones, más que la necesidad del pueblo por conocer la verdad sencilla y vivificadora?

¿Se concentrará el interés y el poder de las iglesias en la reconstrucción de sus estructuras materiales, en el restablecimiento de su seguridad económica, en la recuperación de sus teologías caducas y en la readquisición de su poder y prestigio temporales? ¿Tendrán la visión y el valor de abandonar los antiguos y malos métodos, y darán al pueblo el Mensaje de que Dios es Amor, expresándolo por medio de sus vidas dedicadas al humilde y amoroso servicio?

¿Le dirán al pueblo que el Cristo vive eternamente y le pedirán que se aparte de las viejas doctrinas de sangre, muerte y retribución divina, y se enfoque en la fuente de toda vida y en el Cristo viviente, el cual espera la oportunidad de derramar sobre el pueblo esa "Vida más abundante" que Él prometió y hace tanto tiempo que aguardan? ¿Enseñarán que la destrucción de los métodos antiguos fue necesaria, y su desaparición garantiza que es posible una vida espiritual nueva, más plena e ilimitada? ¿Le recordarán al pueblo que el Cristo dijo que no era posible poner vino nuevo en odres viejos? ¿Renunciarán públicamente los potentados de las iglesias y los altivos eclesiásticos a sus materialistas y equivocados objetivos, a su dinero y a sus palacios, y venderían "todo cuanto poseen" para seguir al Cristo en la senda del servicio? ¿O volverán la espalda como lo hizo el rico joven del Evangelio?

¿Invertirán el dinero que poseen, en aliviar el dolor, enseñar a los niños las cosas del Reino de Dios, dar ejemplo de humilde fe, gozosa confianza y de seguro conocimiento de Dios, como lo hizo el Cristo? ¿Podrán los eclesiásticos de todas las religiones, en ambos hemisferios, alcanzar esa luz espiritual interna que los convertirá en Portadores de Luz, la cual evocará esa luz mayor que la nueva y anunciada revelación traerá con seguridad? ¿Podrá eliminarse el materialismo de las iglesias, así como el fracaso de sus representantes en dar una enseñanza correcta al pueblo? Todo esto ha sido parte responsable de la guerra mundial (1914-1945). La guerra no se hubiera producido si la ambición, el odio y la separatividad, no hubiesen predominado en la tierra y en los corazones de los hombres; estos funestos errores se cometieron por la falta de valores espirituales en la vida de los pueblos, y ello se ha debido a que estos valores no han tenido cabida durante siglos en la vida de las iglesias, recayendo la responsabilidad estrictamente sobre ellas.

Éstos son los interrogantes que enfrentan ahora las iglesias organizadas. En ellas existen actualmente hombres que

responden al nuevo idealismo espiritual, a la urgencia de la oportunidad y a la necesidad de un cambio. Pero la oportunidad se halla bajo el control de las mentalidades reaccionarias. Los movimientos para la reorganización de las iglesias, que ahora se están llevando a cabo por todo el mundo, permanecen todavía en manos de dignatarios eclesiásticos, sínodos y cónclaves. Los planes internacionales que se están formando indican actualmente que la autoridad es ejercida por aquellos a quienes no les corresponde.

No hay un indicio apreciable dentro de las iglesias, de que haya un cambio básico en las actitudes hacia las enseñanzas teológicas o en el gobierno de las iglesias. Tampoco hay indicios de que las grandes religiones orientales desempeñen una parte activa para crear un mundo nuevo y mejor. Y la humanidad aún espera. La humanidad desea, por sobre todo, tener la seguridad de que Dios Es, y que hay un Plan divino que se ajusta al esquema de las cosas y encierra en sí mismo esperanza y fortaleza.

El hombre necesita tener la convicción de que el Cristo vive; que Aquel que viene, y a Quien los hombres esperan, vendrá realmente, y no será cristiano, hindú ni budista, sino que pertenecerá a los hombres de todas partes. Los hombres quieren estar seguros que vendrá una gran revelación espiritual que será inevitable, y que tienen ante sí un porvenir tanto espiritual como material.

Tal la demanda y la oportunidad que enfrentan las iglesias.

Ahora bien, ¿cuál es la solución de esta intrincada y difícil relación en todo el mundo?

Una nueva forma de presentar la verdad, porque Dios no es un fundamentalista; un nuevo acercamiento a la divinidad, porque Dios siempre es accesible y no necesita intermediarios externos; una nueva forma de interpretar las antiguas enseñanzas espirituales, porque el hombre ha evolucionado, y lo que era adecuado para la infantil humanidad no lo es hoy para el género humano adulto.

Estos cambios son imperiosos. Nada puede impedir que surja la nueva religión mundial. Siempre ha surgido a través de las épocas y siempre surgirá. Las formas de presentar la verdad son infinitas; se desarrollan y progresan para satisfacer la creciente demanda por luz. Estas formas serán complementadas y desarrolladas por quienes, en todas las iglesias, se hallan orientados espiritualmente, y cuyas mentes están abiertas a la nueva inspiración de la Mente de Dios; son liberales y bondadosos y sus vidas individuales son puras y aspiran a superarse.

Dichas formas se verán obstaculizadas por los fundamentalistas, los de mente estrecha y los teólogos de todas las religiones del mundo, por los que rehúsan abandonar las antiguas interpretaciones y métodos, los que aman las antiguas doctrinas y las ideas de los hombres respecto a ellas, y por quienes ponen el énfasis sobre las formas, los ritos y las ceremonias, los rituales y la aparatosidad, la autoridad y la construcción de edificios, en estos días de extrema indigencia, hambre y necesidades del hombre.

La Iglesia Católica enfrenta hoy su mayor oportunidad y también su mayor crisis. El catolicismo está fundado en una antigua tradición y afianza a la autoridad eclesiástica, responde a formas y rituales externos —a pesar de una filantropía amplia y benéfica— y no les da libertad de acción a sus adeptos. Si la Iglesia Católica cambiara sus técnicas, abdicara su autoridad sobre las almas de los hombres (que en realidad, nunca la tuvo) y siguiera el camino del Salvador, del humilde carpintero de Nazaret, podría prestar un servicio mundial y dar el ejemplo que serviría para iluminar a los seguidores de todos los credos y de todas las sectas cristianas.

El problema de la liberación del alma humana y su relación individual con Dios inmanente y Dios trascendente, es el problema espiritual que preocupa a todas las religiones mundiales en la actualidad. Las iglesias ya no deben imponer entre Dios y el hombre su autoridad e interpretaciones. El tiempo para eso ya ha pasado. Este problema se ha ido configurando lentamente durante siglos, desarrollándose con el crecimiento del intelecto humano y la autoconciencia del ser humano; es un problema que ahora clama por una solución.

III. Verdades Esenciales

Existen ciertos principios fundamentales —contenidos en la futura religión— que en la época actual deberían regir el pensamiento de los eclesiásticos iluminados de todos los credos, principios adecuados para Oriente y Occidente:

Religión Mundial- Revelación- Reconocimiento.

Éstas no serán aceptadas por el cristiano o creyente de mente estrecha de cualquier credo.

Está alboreando el día en que se considerará que las religiones surgen de una sola fuente espiritual; que todas unidas constituirán la única raíz de la cual surgirá inevitablemente la religión mundial. Entonces no habrá cristianos ni ateos, judíos ni gentiles, sino simplemente un gran conjunto de creyentes que provienen de todas las religiones actuales; aceptarán idénticas verdades, no ya como conceptos teológicos, sino como algo esencial para la vida espiritual; se mantendrán unidos en un mismo nivel de hermandad de relaciones humanas; reconocerán su filiación divina, y tratarán de colaborar en forma unida con el Plan divino, a medida que sea revelado por los guías espirituales de la raza,

indicándoles el próximo paso a dar en el Sendero de Acercamiento a Dios.
Tal religión mundial no es un sueño vago, sino algo que va creándose en forma definida en la actualidad.

La segunda indicación que está surgiendo y que lleva a una vida espiritual, es la esperanza en la revelación.

Nunca ha sido tan grande la necesidad del hombre, ni más cierta la seguridad de la revelación; jamás el espíritu humano ha invocado tanto como ahora la ayuda divina y, por lo tanto, nunca estuvo en camino una revelación de tal magnitud. No es posible saber cuál será esa revelación.
La revelación de la naturaleza de Dios ha sido un lento proceso de desenvolvimiento, paralelo al desarrollo evolutivo de la conciencia humana. No nos corresponde definirla o limitarla con nuestro pensar concreto, sino prepararnos para ella, desarrollar nuestra percepción intuitiva y vivir a la expectativa de la luz reveladora.

Se espera una religión mundial, una revelación y el desarrollo del hábito del reconocimiento espiritual. La tarea de las iglesias consiste en enseñar al hombre a desarrollar este poder latente de reconocimiento, reconocimiento de la belleza de la divinidad en todas las formas, reconocimiento de todo lo que se aproxima, y de lo que un antiguo profeta hindú ha llamado la "nube de cosas cognoscibles" que se cierne sobre la humanidad, nube que precipitará las maravillas que Dios guarda para quienes conocen el significado del Amor.

En el futuro, el trabajo de las iglesias tendrá que orientarse en estas tres direcciones, pues el cumplimiento de tal tarea restablecerá a las iglesias y eliminará los errores del pasado.

En las tres actitudes siguientes tenemos determinadas verdades básicas que las iglesias pueden presentar a los hombres de todas partes, verdades que en todas las religiones mundiales son similares.

CONTINUARÁ

FUENTE: LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

Los Problemas de la Humanidad

Es esencial que todas las personas reflexivas se dediquen a pensar y considerar los principales problemas mundiales que hoy enfrentamos, algunos de los cuales pueden solucionarse con relativa rapidez –siempre que haya sentido común y predomine el interés; otros requerirán un planeamiento previsor y mucha paciencia, a medida que se dan uno tras otro los pasos necesarios que llevarán a reajustar los valores humanos y a iniciar nuevas actitudes mentales, respecto a las correctas relaciones humanas.

Si reconocemos la expansión de la conciencia humana y comprendemos la evidente diferencia que existe entre el hombre primitivo y nuestra inteligente y moderna humanidad, tendremos las bases del inquebrantable optimismo respecto al destino humano.

Los acontecimientos inmediatos no eclipsan la larga historia del desarrollo de la humanidad, ni borran de la memoria el reconocimiento de los amplios cambios que han tenido lugar en la conciencia humana; cambios que condicionan básicamente todos los contactos y objetivos humanos y destacan en forma comprensible y perceptible las reacciones de la raza.

Los lentos y restringidos movimientos de las razas primitivas del género humano han cedido su lugar a la velocidad, al movimiento (increíblemente rápido) y al transporte aéreo. Los sonidos inarticulados y el reducido vocabulario de las razas salvajes se han transformado en los complicados idiomas de las actuales naciones. Los primitivos medios de comunicación, mediante tambores y fogatas, han sido reemplazados por el telégrafo, el teléfono la radio, e Internet; las canoas de los primitivos e incultos isleños han sido transformadas en grandes trasatlánticos y navegan en breve tiempo de un puerto a otro, movidos por la fuerza mecánica; los lentos sistemas de viajar a pie, a caballo o en carruaje, han sido reemplazados por trenes que cruzan los continentes a razón de 500 kilómetros o más por hora.

A las simples y primitivas civilizaciones ha seguido la complicada, moderna y bien organizada civilización social, económica y política. La cultura, las artes, la literatura, la música y la filosofía de todas las épocas, están hoy al alcance del ciudadano común.

Los mencionados contrastes proporcionan una perspectiva y trasfondo que otorgarán esperanza en el futuro y confianza en el destino final del hombre. En realidad el pasado es más parecido a la etapa prenatal que a un común proceso de vivir; es el preámbulo de una vida más abundante y luminosa y el período preliminar hacia una cultura y civilización que redundará en la gloria de Dios y constituirá un testimonio vital de la divinidad del hombre.

Cuando haya terminado el proceso del alumbramiento estará activa en la tierra una nueva humanidad, una nueva raza de hombres –nueva porque estará orientada en forma distinta.

Existen necesariamente muchos problemas menores, pero en este breve artículo, trataremos los principales que enfrentan hoy a la humanidad y deben ser solucionados en los próximos veinticinco años. Esto tendrá que hacerse por el sencillo método (fácil de decir, difícil de realizar) de establecer correctas relaciones humanas entre los hombres y entre las naciones.

El problema espiritual inmediato que todos enfrentamos es contrarrestar gradualmente el odio e iniciar la nueva técnica de la buena voluntad entrenada, ingeniosa, creadora y práctica.

La buena voluntad es el primer intento del hombre para expresar su amor a Dios que traerá como resultado la paz en la tierra. La buena voluntad es tan simple y práctica que las personas no saben valorar su poder o efecto científico y dinámico. Quien practica sinceramente la buena voluntad en el hogar, puede cambiar totalmente las actitudes familiares. Cuando la buena voluntad sea practicada verdaderamente entre los grupos de cualquier nación, entre los partidos políticos, sectores religiosos y las naciones, podrá revolucionar al mundo.

La clave de las dificultades que sufre la humanidad (las dificultades económicas de los últimos doscientos años y las desavenencias teológicas de las iglesias ortodoxas) se debe a que recibió y no dio, aceptó y no compartió, acumuló y no distribuyó.

Esto ha implicado el quebrantamiento de una ley que ha colocado a la humanidad en una posición de culpabilidad. Las guerras son el elevado precio que el género humano tiene que pagar debido al gran pecado de la separatividad. Las ideas provenientes de la Jerarquía han sido deformadas, mal aplicadas y erróneamente interpretadas, y es tarea del **Nuevo Grupo de Servidores del Mundo** contrarrestar este mal.

La humanidad nunca ha vivido realmente de acuerdo a la enseñanza recibida. La impresión espiritual transmitida, ya por el Cristo, el Buddha o Krishna (y dada a las masas por Sus discípulos), no ha sido expresada como se esperaba. Los hombres no viven de acuerdo a lo que saben ni ponen en práctica sus conocimientos; interfieren la afluencia de luz, no

se disciplinan; están controlados por el deseo codicioso y la ambición ilegal, en vez del conocimiento interno. Expresándolo más científicamente y desde el punto de vista esotérico: La impresión espiritual ha sido interrumpida, y también interferida la corriente divina circulatoria. La tarea de los discípulos del mundo es restablecer esta corriente y eliminar la interferencia. Tal es el principal problema que tienen ante sí las personas espirituales

El problema de la interrelación e interacción entre naciones es en su mayor parte psicológico.

Los efectos del alma de una nación son poderosos. La forma mental nacional (creada en el transcurso de los siglos por el pensamiento, los objetivos y las ambiciones de una nación) constituye su objetivo ideal y es muy eficaz para condicionar al pueblo.

Un polaco, un francés, un americano, un hindú, un británico o un alemán, son fácilmente reconocibles dondequiera que se encuentren. Tal reconocimiento no depende exclusivamente de su apariencia, acento o hábitos, sino principalmente de la expresión de su actitud mental, de su sentido de lo relativo y la afirmación de su nacionalidad, indicios que expresan la reacción a determinada forma mental nacional bajo la cual el hombre se ha formado.

Si dicha reacción lo convierte en un buen ciudadano, que colabora dentro de los límites nacionales, es bueno y deseable; si por el contrario lo hace prepotente, orgulloso y separatista en su modo de pensar, que censura a los ciudadanos de otros países, contribuye a la desunión mundial y a la perturbación internacional, y esto amenaza la paz del mundo. Por lo tanto el problema llega a ser compartido por todos los pueblos. Las naciones pueden ser (y frecuentemente lo son) antisociales, pues contienen en sí ese elemento.

El propio interés y sus habilidades inherentes constituyen la característica que predomina hoy en la mayoría de los hombres. No obstante, en todos los países se encuentran quienes han trascendido tales actitudes autocentradas y se interesan por el bienestar cívico y nacional, más que por sí mismos. Unos pocos, en verdad muy pocos, en lo que a las masas humanas se refiere, piensan en forma internacional y se preocupan del bienestar de la humanidad como una totalidad. Anhelan ansiosamente que se reconozca el Mundo Uno y la Humanidad Una.

La etapa del egoísmo nacional y de la determinación fija de preservar la integridad nacional —interpretadas con frecuencia en términos de fronteras y ampliación comercial— ha de desaparecer gradualmente.

Las naciones deben llegar a una comprensión más benéfica y considerar que su cultura y recursos nacionales, más su capacidad de servir al género humano, son contribuciones que deben hacer en bien de la totalidad. La importancia dada a las posesiones materiales y a los extensos territorios, no indican madurez; luchar para conservarlos o expandirlos, son signos de inmadurez, propia del adolescente.

El género humano recién ahora está creciendo, y la humanidad está demostrando un mayor sentido de responsabilidad, capacidad para resolver sus propios problemas y pensar en términos más amplios.

La última guerra mundial fue sintomática de la inmadurez, del pensar adolescente, de las incontroladas emociones infantiles y de los reclamos (por parte de las naciones antisociales) de lo que no les pertenece, como infantes que siempre piden más. El intenso aislamiento y la política de no intervención de ciertos grupos de los Estados Unidos, la demanda por una Australia y Sud África blancas, el lema “América para los americanos”, el imperialismo británico y los insistentes reclamos de Francia por ser reconocida, son otros ejemplos.

Todo indica incapacidad de pensar en términos más amplios, expresa irresponsabilidad mundial y pone de manifiesto el infantilismo de la raza, incapaz de captar la amplitud del todo, del cual cada nación forma parte. La guerra y la constante demanda por fronteras territoriales, basadas en la historia pasada; el aferramiento a posesiones materiales y nacionales a expensas de otros pueblos, será algún día considerada por una raza de hombres más maduros, como riñas infantiles por un juguete favorito.

Llegará el día en que no se oirá ya el desafiante grito de “esto es mío”. Mientras tanto, este espíritu agresivo y falta de madurez, dio origen a las continuas guerras desde principios del siglo pasado hasta nuestros días. Dentro de mil años la historia lo calificará como el colmo del egoísmo infantil que niños codiciosos iniciaron, a cuyos métodos agresivos no se supo poner término, porque las otras naciones fueron demasiado infantiles para actuar con firmeza ante los primeros indicios de una guerra.

La raza enfrenta una nueva crisis de oportunidad, tendrán importancia los nuevos valores y se considerará deseable el establecimiento de las correctas relaciones humanas, no sólo desde el punto de vista idealista, sino desde un ángulo totalmente egoísta. Algún día los principios de colaboración y participación reemplazarán a los de la codicia posesiva y la competencia.

Tal el inevitable y próximo paso que debe dar la humanidad, paso para el cual el proceso evolutivo ha preparado al

género humano.

El egoísmo y el interés propios impidieron a varias naciones ponerse del lado de las Fuerzas de la Luz, manteniendo una neutralidad egoísta y prolongando la guerra durante años. Cuando Alemania invadió Polonia y como consecuencia Francia y Gran Bretaña le declararon la guerra, ¿no es lógico pensar que si todas las naciones del mundo civilizado le hubieran declarado sin excepción la guerra y su hubiesen unido para derrotar al agresor, ésta no habría durado lo que duró?

Tal ejemplo lo podemos trasladar a épocas más recientes, y seguirá manteniendo vigencia.

La política interna, la envidia internacional, la desconfianza y los viejos rencores, el temor y la negativa a reconocer los hechos, trajeron desunión. Si todas las naciones hubieran visto las cosas con claridad, y hubiesen renunciado en 1939 a su egoísmo individual, la guerra habría terminado mucho antes. Si todos hubieran decidido actuar cuando Japón entró en Manchuria, e Italia en Etiopía, y varios ejemplos más, hasta nuestros días, con Viet Nam, Irak Afganistán etc etc. la guerra que está desbastando a todo el planeta no hubiese sido posible. A este respecto no hay nación que esté libre de culpa.

Es necesario poner esto en claro, a fin de que se piense en forma correcta al encarar el mundo de hoy e iniciar los pasos que, a su debido tiempo, nos llevarán a la seguridad mundial. Este período deberá enfrentarlo cada nación con sentido de culpabilidad individual y de innato fracaso psicológico. Es difícil admitir que ninguna nación (incluso la propia) tenga las manos limpias, y que todas sean culpables de la codicia y el latrocinio, de la separatividad, el orgullo y los prejuicios, lo mismo que de los odios nacionales y raciales.

Todas las naciones tienen que hacer una limpieza interna, y deben hacerla conjuntamente con sus esfuerzos externos a fin de traer un mundo mejor y más habitable, con una conciencia mundial motivada en la idea del bien general, donde se ponga el énfasis en los valores superiores más que en los individuales y las ganancias nacionales y donde se enseñe a los pueblos la correcta ciudadanía nacional por un lado, y las responsabilidades de la ciudadanía mundial por otro.

¿Es este cuadro demasiado idealista? La garantía de su posibilidad reside en el hecho de que miles de personas piensan actualmente de acuerdo a estas líneas idealistas; miles de ellas se ocupan de forjar planes para un mundo mejor y otras hablan de tal posibilidad. Todas las ideas que emanan de lo divino en el hombre y en la naturaleza, se convierten oportunamente en ideales (aunque algo deformado el proceso) y finalmente en principios que rigen a las masas. Tal la verdadera secuencia del proceso histórico.

La historia nos presenta un largo pasado de luchas, guerras, cambios de fronteras, descubrimientos y rápidas anexiones de nuevos territorios, donde está implicado el subyugamiento de los nativos, a veces de gran beneficio para ellos, pero generalmente inexcusables. El espíritu nacionalista y su difusión es el trasfondo de la historia moderna, tal como se enseña en nuestras escuelas, nutriendo así el orgullo nacional y engendrando enemistades nacionales, odio y envidia raciales.

La historia se preocupa de las líneas de demarcación entre los países y el tipo de regímenes que cada uno ha desarrollado, líneas que se defienden rígidamente, y la adopción del pasaporte en este siglo, indica la cristalización de esta idea. La historia describe la tenaz determinación de cada país en preservar sus fronteras a toda costa, mantener intactas su civilización y cultura, ampliándolas en lo posible, sin compartir nada con otras naciones, excepto lo que sea de beneficio económico, para lo cual existe una legislación internacional.

Sin embargo, la humanidad es siempre una sola, y los productos de la tierra pertenecen a todos.

Tal actitud errónea no sólo ha fomentado el sentido de separatividad, sino que ha traído la explotación de los grupos más débiles, por los más fuertes, y el derrumbe de la vida económica de las masas, producido por un mero puñado de grupos poderosos.

Los antiguos hábitos de pensar y reaccionar masivamente son difíciles de superar. Aquí reside el principal campo de batalla del mundo. Hay que reeducar a la opinión pública. Las naciones retoman los modos de conducta y pensamiento profundamente arraigados, que caracterizaron a las naciones durante generaciones. En bien del interés general es necesario enfrentar nuestro pasado, reconocer las nuevas tendencias y renunciar a los viejos modos de pensar, sentir y actuar, si no queremos que la humanidad descienda a mayores profundidades.

En todas las naciones se oyen las voces del antiguo orden y las exigencias de elementos reaccionarios, así como también las demandas de ciertos grupos extremistas. Debido a que los conservadores han imperado durante tanto tiempo ejercen gran influencia, y debido también a que la humanidad está exhausta, emprenderá cualquier acción que demanden los conservadores para asegurar un rápido retorno a la normalidad, a no ser que quienes poseen una nueva visión actúen con prontitud y sabiduría, sobre lo cual hay muy pocos indicios en la actualidad.

FUENTE: Extraído del Libro LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

Bhagavad Gita



LAS DOS NATURALEZAS

En esta sección del Gita, pisamos en terreno más firme y nos podemos asir a una expresión más compacta y clara. Pero debido a nuestra concisa expresión debemos evitar caer en el error y no captar su verdadero significado. La afirmación metafísica es intentar definir lo que es realmente infinito; este intento puede hacerse, pero nunca es satisfactorio ni determinante.

La verdad espiritual más elevada puede vivirse, y verse parcialmente, y puede ser descripta. A la razón hay que conducirla a una verdad más allá de sí misma, por sus propios medios y su manera-forma. Al presentársele una solución psicológica o espiritual, sobre la que no ha tenido experiencia, sólo puede ser satisfecha por una afirmación intelectual de las verdades sobre las cuales se apoya la solución. Es por esto que el conocimiento sobre el que se funda la divina verdad, debe darse en forma más completa.

El conocimiento completo e íntegro de lo Divino, es la Fuente de los trabajos en Cuyo Ser el trabajador, por medio de la adquisición del conocimiento, se libera. Así, él conoce el espíritu libre de donde proceden todos los trabajos, y participa de esta libertad.

En los primeros versículos del capítulo VII el Instructor inicia el desarrollo de ese conocimiento, que abarca el resto del volumen.

“OH Partha: Si practicas el yoga teniendo tu mente fija en Mi y considerándome como el fundamento de tu ser, llegarás a conocerme clara y completamente. Además, voy a decirte, sin omitir nada. El conocimiento fundamental y total; quien lo conoce, ya no le queda nada por conocer “(Cap.VII)

Como un acercamiento a este conocimiento íntegro, el Gita hace una distinción entre las dos naturalezas, la fenomenal y la espiritual, distinción que es base práctica de todo Yoga: Hay una naturaleza suprema de lo Divino que es la fuente de la existencia cósmica. Es la fuerza fundamental creadora, y de la energía efectiva de éstas derivan las naturalezas más inferiores e ignorantes, y sólo son una sombra.

Es el poder Consciente e íntegro del Ser Supremo que está detrás y dentro del cosmos. Por su dinámica presencia, el espíritu está involucrado en todas las existencias y aparece en ellas como su naturaleza espiritual y esencial, la verdad persiste detrás de la actuación de sus fenómenos subjetivos y objetivos.

Por lo tanto, el hombre tiene que convertirse primero en ético y luego elevarse más allá de cualquier simple regla de vida ética, por la grandeza y poder de la naturaleza espiritual, donde está libre de la atracción de las dualidades y de las ilusiones de la naturaleza inferior. Entonces ya no busca los placeres personales ni se aparta de los sufrimientos personales, sino que actúa desde lo interno de su propia naturaleza espiritual, elevada por voluntad de lo Divino, y por el bien universal.

Con este fin, busca el auto-conocimiento como forma de reconciliación entre conocimiento y trabajo, y entre la vida espiritual y la actividad en el mundo.

Pero el Gita formula otra necesidad más grande para el Karma-Yoga, que ha unificado su Yoga de trabajo y su Yoga de conocimiento. No se exige sólo conocimiento y trabajo, sino también devoción a lo Divino, y el deseo del Alma por lo Supremo.

Se debe actuar interiormente hacia una mayor expansión de conciencia y Suprema existencia, por una elevada

realización de todo lo que es en esencia.

Eventualmente vendrá la transición desde la mortal imperfección, a la Divina perfección del Ser. (Dijo Cristo: "Sed perfectos como nuestro Padre es Perfecto")

Esta posibilidad está basada en la concepción del alma individual en el hombre, en eterna esencia y poder, como un Rayo del Alma Suprema, o Súper Alma, un aspecto de Dios, ser de su Ser, conciencia de Su Conciencia, naturaleza de Su Naturaleza. Pero en la oscuridad de la existencia física, está el yo olvidado de su origen, de su realidad y verdadero carácter.

Se debe recordar la doble naturaleza del alma en manifestación, la naturaleza original en la que es una con su propio ser espiritual y la naturaleza derivada en la que está sujeta a confusión, ilusión y espejismo. Esta última naturaleza tiene que ser abandonada (las ilusiones y espejismos disipados) y la verdadera naturaleza espiritual recuperada, tornándola más dinámica y activa.

Por medio de una auto-realización interna nace un nuevo poder, y un retorno a la naturaleza del Espíritu de Quien todos han descendido dentro de la figura mortal del ser. A Aquel que es la Fuente del Ser, debemos darle todo lo que somos.

El hombre que nace en el mundo, gira entre mundo y mundo, en la acción de Prakriti (la forma) y el Karma. Purusha (espíritu) en Prakriti (materia) es la forma siguiente: lo que el alma en él piensa, contempla y actúa, en eso él se convierte. Todo lo que él ha sido, determina su presente; todo lo que él es, piensa y hace en esta vida, determina sus vidas futuras.

El nacimiento es un devenir, así también es la muerte, Mucho depende entonces de lo que él es en el momento de su partida. Porque en la forma de "devenir", en que su conciencia está fija en el momento de la muerte, ésta forma ha de alcanzar, pues bajo la ley Kármica, desarrolla la intención del Alma.

El Gita manifiesta gran importancia al estado de la mente en el instante de la muerte. Esto será difícil de comprender si no se reconoce el auto-poder creador de la conciencia, --**la energía sigue al pensamiento**--.

Esta tendencia llega a ser una fuerza decisiva, cuando ha llegado el momento de la transición llamado muerte, porque entonces uno puede verse a sí mismo, como se transforma constantemente en aquello que su mente está fija, y hacia lo que ha aspirado.

El divino "devenir" subjetivo, en el que la mente tiene que estar fija, debe ser aquél que él ha estado encerrando internamente durante toda la vida física. Por lo tanto, dice el divino Instructor: "recuérdame en todo momento y lucha, porque si tu mente y tu comprensión están siempre fijos en Mí, y te entregas a Mí, con seguridad tu vendrás a Mí"



BOLETÍN TRIÁNGULOS Nº 8 – Septiembre 1967

Crisis – Tensión – Emergencia

Debido a que las crisis se suceden unas a otras y la tensión mundial se mantiene en su actual nivel crítico, surge inevitablemente la pregunta: "¿Aprenderá alguna vez la humanidad sus lecciones?" "¿Cómo pueden resolverse en armonía nuestros numerosos conflictos?" "¿Por qué razón el género humano aparentemente es incapaz de ir adelante, hasta no llegar literalmente al borde del desastre?"

Decir que el hombre se encuentra en el amanecer de una nueva era, constituye sólo una parte de la respuesta.

El otro factor es que la evolución humana y la expansión de la conciencia humana están regidas por la ley y el principio de armonía a través del conflicto.

La dualidad reside en el núcleo mismo del ser del hombre. Cada paso adelante en respuesta a una nueva visión, trae la crisis y el choque entre lo viejo y lo nuevo. El hombre descubre una y otra vez que sólo puede salir de la tensión y entrar en el nuevo día renunciando a todo lo que le impide identificarse con la amplia visión y el todo mayor.

Sólo comprendiendo que este proceso de crisis, tensión y surgimiento, es un aspecto del principio de armonía a través del conflicto, llegaremos a entender lo que realmente está sucediendo hoy en el mundo.

Espiritualmente hablando, el período actual se caracteriza por la tensión más bien que por la crisis. La crisis decisiva para nuestra era abarcó el período entre las dos guerras mundiales (1918-1939), la segunda guerra mundial misma y sus consecuencias inmediatas. Hoy nuestras periódicas crisis van a la par de la amplia construcción de lo nuevo y de la creación y el sentido universal de progresar. La pregunta es: ¿puede el género humano emplear la actual tensión entre lo viejo y lo nuevo en forma creadora, para garantizar la correcta entrada en la nueva era, o no aprovecharemos la oportunidad, retrocederemos y retornaremos a nuestros anteriores métodos egoístas y destructivos?

Hay una relación y un paralelo extremadamente significativos entre el principio de armonía a través del conflicto, con sus notas claves de crisis, tensión y surgimiento, y la nueva ciencia de invocación y evocación, que muchos miembros de la Red de Triángulos emplean.

Cada uno depende de la forma creadora en que se emplean los puntos de tensión, uno para lograr el surgimiento y el otro para provocar una respuesta evocadora. Ambos conciernen al futuro, y la influencia de las energías y los valores espirituales superiores conciernen al presente. Cada uno se ocupa de resolver el conflicto, pues debe recordarse que la invocación exitosa evoca siempre respuesta, la cual crea un fermento y un movimiento y conflicto dinámicos en ese nivel que debe ser afectado o cambiado. Finalmente cada uno queda bajo el control y la influencia de la energía de amor.

La comprensión de estos hechos y relaciones debería añadir mayor agudeza y anhelo espiritual al trabajo emprendido por todos los miembros de Triángulos. En el empleo de La Gran Invocación y el desarrollo de la comprensión de la ciencia de invocación y evocación, trabajamos también con el principio de armonía a través del conflicto. Por lo tanto, podemos participar, en forma totalmente nueva, a medida que la humanidad surge del ciclo de tensión actual. Esperamos que este boletín, que trata ambos temas sea, en consecuencia, de especial interés y utilidad para todos los miembros, en este momento.

Armonía a través del conflicto

La ley y el principio de armonía a través del conflicto es un factor controlador en los asuntos humanos en todas las épocas y, particularmente, en la actualidad.

El principio de conflicto es el agente del principio de armonía y produce las tensiones y presiones que conducirán finalmente a la liberación. Hoy está activo en todas las naciones, religiones y organizaciones conduciendo al surgimiento de la nueva era.

El conflicto produce crisis y guerra que conducen a la renunciación y a la oportuna liberación. Debe haberse pasado la gran iniciación de la Renunciación (la crucifixión en terminología cristiana) y las numerosas renunciaciones menores que son el resultado del conflicto interno, antes de obtener la liberación que trae armonía y paz. El conflicto produce puntos de crisis, luego un punto de tensión y oportunamente un punto de surgimiento (emergencia).

Crisis

El momento de la crisis es el día de la oportunidad. Las crisis son puntos de análisis, en cuanto a la fortaleza, propósito, pureza y móvil, más la intención del alma humana.

La crisis es un punto de conflicto en el desarrollo de las relaciones humanas. Puede producir conflicto físico, tensión emocional y enormes cuestiones mentales, pero si su significado es captado y constructivamente empleado, puede constituir un jalón en el camino hacia condiciones más armoniosas.

El hábito de enfrentar la crisis está establecido desde largo tiempo en la conciencia de la humanidad y, por su intermedio, avanza el proceso de desarrollar la comprensión mental y una actitud sólida racional, aunque espiritual. La crisis abre ampliamente la puerta al experimento. Los hombres y las naciones se ven forzados a pensar y a descubrir nuevas aplicaciones de la mente a viejos problemas. La humanidad está sujeta a crisis de discriminación que conducen a la correcta elección. Tal es el problema que enfrenta hoy la humanidad y conduce a la crisis entre las naciones y también dentro de las Naciones Unidas. La Jerarquía está sujeta a crisis de decisión que conducen a la percepción del Plan, a la participación en el Propósito y a la prevención del mal.

Las crisis evocan confianza cuando han sido superadas, trayendo una visión mucho más amplia. Fomentan la compasión y la comprensión, porque el dolor y el conflicto internos que engendran, nunca se olvidan, y se extraen de los recursos del corazón.

Tensión

El Señor Buda ha dicho: "El esfuerzo es el sendero inmortal, la pereza es el camino de la muerte. Quien se esfuerza vive siempre, el perezoso es como si estuviera muerto."

Todo esfuerzo hacia la acción se mide por su tensión. La realidad responde a la intensidad. Sólo en la tensión puede ser traído a la existencia el designio cósmico. La intensidad o la actuación desde un punto de tensión, trae la oleada de revelación. La tensión, cuando está correctamente enfocada, constituye el gran poder liberador.

La tensión es expectativa, el puente entre el pasado y el futuro. Es poder latente enfocado en estado de alerta. La tensión es generada por la "reunión de las fuerzas " y su resultado es la capacidad acumulada para la acción. La tensión es ese punto sobre la cruz donde se unen los brazos vertical y horizontal, el punto focal para la invocación y la evocación.

Es también la cualidad que permite a una corriente eléctrica pasar de un cuerpo de potencia mayor a otro cuerpo de potencia menor. La correcta tensión es análoga a la sutil perfección de un fino resorte, o el estado de alerta de un atleta bien entrenado; la tensión errónea, análoga a una polea mal acoplada, produce una fricción destructora que desgasta, agota y crea dificultades.

La correcta tensión es creada primero por la correcta orientación o dirección, la cual necesita poseer un verdadero sentido de los valores y liberarse de esas preocupaciones menores que producen extensión en vez de tensión. Mientras un hombre (o la humanidad) esté enfocado en su personalidad, no percibirá el verdadero punto de tensión espiritual. La tensión espiritual, como resultado de una completa dedicación al servicio de la humanidad, estimula y otorga poder, pero no evoca la vida inferior del yo personal. La tensión es el resultado de la fijeza de la intención. La intención es el propósito y la tensión combinados.

El significado esotérico de la tensión es una voluntad incommovible. La correcta tensión es la identificación del cerebro y el alma, con la voluntad espiritual, más el mantenimiento de esa identificación, inmutable e incommovible, cualesquiera sean las circunstancias y las dificultades.

Surgimiento (Emergencia)

¿Qué surgirá (emergerá) en la era acuariana venidera? ¿Qué nuevos "elementos espirituales" pueden ser forjados en la ígnea experiencia de nuestra era actual? ¿Qué cualidades de la vida debería demostrar una raza de hombres, purificada y despierta?

Primero la oportunidad: La crisis, la tensión, el cambio y la nueva vida, presentan siempre una oportunidad. Actualmente, los hombres enfrentan la posibilidad de transformar a la sociedad trasmutando el deseo egoísta en servicio a la totalidad.

Luego la iluminación: San Pablo dijo: "Por lo tanto, sean transformados por la renovación de sus mentes." Un nuevo ciclo trae una nueva visión, nuevas ideas y arroja una nueva luz sobre viejos problemas. La conciencia humana puede ser transformada como resultado de la iluminación mental.

Y, finalmente, la hermandad: La nueva era acuariana introducirá una era de hermandad y unidad, cuyas notas clave serán el compartir y la buena voluntad. Se establecerán rectas relaciones dentro de la familia humana y entre todos los reinos de la naturaleza. La armonía reinará y la ley del amor prevalecerá, y el género humano desarrollará una nueva capacidad para la libertad y el desarrollo espiritual.

Fuente: [Boletín de Triángulos nº 8](#)



Hay muchas presentaciones de la Teosofía. Muchas de las presentaciones clásicas son enormemente valiosas pero datan de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, y fueron hechas utilizando naturalmente ejemplos tomados de la ciencia y de la cultura existente en esa época. La ciencia y la cultura cambiaron mucho en un siglo y este hecho hace que estas obras difícilmente puedan ser tomadas en consideración por la gente de la actualidad educada en otra cultura, en otras circunstancias y con otras ideas.

La Teosofía es La sabiduría sin edad, pero su presentación debe ser adaptada con el tiempo. Los principios básicos no cambian porque son Principios Universales. Sin embargo los libros, conferencias y cursos no transmiten esos principios sino una presentación o exposición de los mismos, porque por una parte son incommunicables, deben ser experimentados en la conciencia de cada individuo, y por otra parte los autores de estas obras hicieron lo mejor que pudieron con los elementos de que disponían.

Hoy podemos utilizar un vasto material científico, los descubrimientos de la investigación de la historia, y en definitiva la enorme información que Internet y todos los medios tecnológicos e informativos ponen a nuestra disposición, para buscar nuevos modelos, hacer nuevas comparaciones, buscar el apoyo de las nuevas ideas del campo científico, profundizar en la historia y en otras culturas, tratando de lograr una comprensión más profunda de esos Principios.

El propósito de este curso es ofrecer una presentación de las ideas fundamentales de la Teosofía con un enfoque moderno. Se pretende que esta presentación sea capaz de incentivar tanto a aquellos que abordan por primera vez el problema de comprender las preguntas básicas de la existencia, como de entusiasmar a los estudiantes ya introducidos en estos temas.

Las ideas que presenta este curso no son dogma de la Sociedad Teosófica. No existe un cuerpo de doctrina que sea considerado como verdad promulgada en la Sociedad Teosófica. Lo único que se pide a sus miembros es la aceptación de sus objetivos para trabajar por ellos.

La Sociedad Teosófica no busca difundir una creencia más en el mundo sino ayudar a despertar las conciencias de las personas que aspiran a conocer la Verdad. La Teosofía es la eterna sabiduría de la Vida y no está expresada en ninguna supuesta revelación ni en ningún libro ni en ningún curso, incluido este mismo. Es immanente en el Universo y está en todas partes, pero cada individuo debe descubrirla y experimentarla por sí mismo.

El lema de la Sociedad Teosófica, tal como se ve en su símbolo dice que No hay religión más elevada que la Verdad.

Por lo tanto, tomos somos estudiantes. Nadie es dueño de toda la Verdad absoluta. Entonces, procuraremos presentar algunas ideas que creemos que son útiles para vuestra consideración con la esperanza de que vuestra sed de saber os lleve a descubrir la verdad que está más allá de las ideas presentadas.

En este curso es muy importante el espíritu de equipo.

Cada persona tiene ideas que están fundamentadas en sus propias experiencias, educación recibida, creencia, temores. Aunque nuestra vida nos parezca poco relevante, nuestra experiencia individual es el punto de partida para la

reflexión que proponemos. No hay que temer al ridículo, puesto que como hemos dicho antes, todos somos estudiantes en búsqueda de la Verdad.

Esperamos que los aportes, preguntas y respuestas sean totalmente sinceros. No tenemos que demostrar nada ni adherirnos a conceptos que no nos parecen válidos. Los aportes que se hagan, deben ser coordinados por el bien de todos, en el marco del respeto mutuo y del sincero interés por el descubrimiento de lo esencial de la Vida.

La Teosofía en el siglo XXI Cap. 01

Preguntas esenciales sobre la vida

**¿Quién soy? ¿Qué es el Universo? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Podemos ser felices?
¿Qué es el tiempo? ¿Hay justicia? ¿Existe el destino?**

ORÍGENES DE LA SABIDURÍA ANTIGUA

Desde tiempos inmemoriales el ser humano se ha hecho preguntas esenciales acerca de la vida:

¿Quién soy en realidad? ¿Qué es el Universo? ¿Cuál es su significado? ¿Qué significa el tiempo? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Por qué las cosas son así? ¿Por qué existen el dolor y la alegría? ¿Podemos alcanzar la felicidad?

Estas preguntas suelen surgir en nuestra mente cuando nos encontramos con hechos críticos, en circunstancias especiales en nuestra vida. Sucesos como la muerte de un ser querido, una gran frustración profesional, sentirnos incomprendidos, una enfermedad, hacen que abstraigamos nuestra mente del incesante devenir de las cosas cotidianas y nos preocupemos en tratar de entender, en tratar de remediar una situación que nos molesta. Quisiéramos que las cosas fueran distintas, que no hubiera conflicto, que pudiéramos entender a los demás y que ellos nos pudieran entender.

Nos sentimos a merced de las fuerzas de la naturaleza. Los tornados, volcanes y terremotos nos recuerdan que aunque nuestra tecnología haya avanzado mucho, no dominamos a nuestro entorno. Aún lo desconocemos en buena parte, aún nos puede causar daño y nosotros a él. En definitiva, nos enfrentamos a lo desconocido para tratar de comprenderlo. La humanidad ha intentado dar respuesta a estas preguntas por medios muy diversos. En su intento por comprender las fuerzas de la Naturaleza, el ser humano ha mezclado sentimientos contrapuestos como el deseo de conocer con el temor a lo desconocido, el deseo de ser libre con el de ser guiado. De este modo ha elaborado creencias.

En los estadios primitivos de su búsqueda, el ser humano ha dado origen a representaciones animistas, a religiones con dioses implacables, egoístas, celosos, proyecciones de su propia ignorancia y limitaciones.

El hombre recurrió a la personificación de las fuerzas de la Naturaleza, creyendo que detrás del rayo, del Sol y de la Luna, de los vientos, del mar y de tantas cosas había dioses misteriosos, seres sobrenaturales superiores a su entendimiento.

Obtenía así una explicación que calmaba su ansiedad y le daba un sentimiento de seguridad, pero al mismo tiempo le atontaba y le impedía utilizar su mente y su discernimiento para comprender la verdadera naturaleza de las cosas.

Sin embargo la humanidad también desarrolló otros acercamientos para encontrar respuestas a las preguntas esenciales.

Podemos identificar 3 grandes vías que la humanidad ha desarrollado para intentar dar respuesta a sus preguntas esenciales acerca de la Vida: **La Religión La Filosofía y La Ciencia.**

Estos son tres vías de acceso, cada una con sus características. Las miraremos con más detalle.

Las enseñanzas religiosas surgieron de la necesidad de dar respuesta a las preguntas esenciales y de la dificultad de obtenerlas sólo mediante la razón pura. Su esencia la constituye la fe en una doctrina que explica el Universo, el Hombre, la Vida, dando una respuesta de origen más emocional a estas necesidades profundas. Generalmente, estas doctrinas se decían que tenían un origen divino y que habían sido obtenidas por medio de una revelación. Estas doctrinas se han volcado en Escrituras o Libros Sagrados.

Entonces, algo esencial en las religiones es la creencia y la aceptación de la autoridad dimanante de algún líder religioso, quien ya sea pretendiendo ser alguien especial transmitiendo una revelación o elaborando la doctrina por sí mismo, expone una visión del mundo y de la vida que ha resultado útil como fundamento para la organización y la

estructura moral de un pueblo.

Hay un gran número de religiones en el mundo. Casi todas han derivado de otras anteriores como especialización, reforma de otra existente o como combinación de varias fuentes anteriores. En la mayoría de las religiones hay algunas ideas comunes, expresadas mediante un lenguaje y símbolos propios, los que suelen estar apoyados por mitos, símbolos y ritos que se expresan en la vida diaria de los fieles.

Sin embargo, al ser el dogma religioso cuestión de fe y de autoridad, frecuentemente origina conflictos con la mente del ser humano, que elabora sus propios modelos basados en la vida cotidiana y en su propia experiencia, dificultándole la búsqueda de la verdad.

Otras personas no se contentaron con la fe y sintieron la necesidad de observar, pensar, deducir, contrastar y elaborar las ideas para dar respuestas a las preguntas esenciales de la vida. Sintiendo ignorantes en busca de la Verdad, prefirieron llamarse filósofos, amantes de la sabiduría, porque este nombre representa mejor su condición de buscadores, de investigadores, más que de sabios.

En la antigüedad, el filósofo no era un mero especulador sino alguien que estaba dispuesto a comprometer su vida en su búsqueda. No se trataba de un ejercicio académico sino del esfuerzo en pos de un sincero deseo por conocer.

Según Platón: "el asombro es el origen de la Filosofía"

Isócrates, contemporáneo de Platón, atribuye a los egipcios la invención de la filosofía:

"...además, el cultivo de la práctica de la sabiduría se puede también razonablemente atribuir al mencionado egipcio (Busiris). [...] Los sacerdotes pues gozaron de tales condiciones de vida, descubriendo para el cuerpo la ayuda que el arte médico produce, no de aquel que utiliza drogas peligrosas sino solamente drogas de tal naturaleza que son tan inofensivas como el alimento diario, y que con todos sus efectos es tan beneficioso, que todos los hombres convienen en que los egipcios son los más sanos y los de más larga vida posible entre los hombres. Y entonces, para el alma, ellos introdujeron el entrenamiento de la Filosofía, una búsqueda que tiene el poder, no sólo para establecer leyes sino también para investigar la naturaleza del universo..." (Isócrates, "Discursos y Letras". Busiris; 11, 21-22)

La filosofía hace uso de la razón para elaborar conceptos, desarrollar un sentido crítico acerca del conocimiento y de cómo llegamos a él, qué implicaciones morales y éticas tiene nuestra visión sobre el mundo. La Filosofía intenta responder a las preguntas básicas de la Vida, intenta buscar las causas primeras, pero su método hace casi imposible obtener resultados válidos para la mayoría. Hay tantas filosofías como filósofos, basadas en distintos puntos de vista, y resulta muy difícil reconciliarlas.

Por otra parte, actualmente la disciplina de la filosofía ha adquirido un corte muy académico en el cual la persona no involucra realmente su vida y su conducta en sus ideas, sino que generalmente se convierten en especulaciones teóricas. Sin embargo, la verdadera filosofía constituye el fundamento de la búsqueda de la Verdad acerca del Universo, de la Vida y del Ser por parte del filósofo.

Más modernamente, surgió otra vía de conocimiento: la Ciencia.

El método científico procura elaborar respuestas fiables sistemáticamente mediante la observación, la experimentación y el razonamiento. Utilizando la lógica y las matemáticas desarrolla modelos formales para explicar el mundo. Sus resultados deben ser verificables por otros y de esta manera se hace posible que los investigadores trabajen sobre los resultados de quienes le precedieron. Este método le otorga a la Ciencia la ventaja de poder enunciar leyes verificables. La Ciencia ha crecido enormemente en los últimos siglos permitiéndonos conocer muchos secretos de las Matemáticas, la Física, la Astronomía, la Biología y otras ramas del saber. La Ciencia ha hecho posible el impresionante desarrollo tecnológico del siglo XX, permitiéndole al hombre explorar como nunca antes lo había hecho el mundo que le rodea y modelar hasta cierto punto el medio natural de acuerdo con su conveniencia, o con lo que creía conveniente.

Sin embargo, la exigencia de objetividad, repetibilidad y comprobación experimental ha sido a costa de un precio. Las preguntas básicas se muestran esquivas y aunque los científicos expanden los límites del conocimiento, aquellas parecen inalcanzables por este método. Las causas primeras no forman parte del ámbito de estudio de la Ciencia. También es necesario distinguir entre los conocimientos debidamente contrastados y las innumerables teorías que se elaboran para explicar los hechos observados. Las teorías cambian, evolucionan y se perfeccionan, por lo que no deben ser tomadas como dogma o última palabra.

"La Ciencia no puede resolver el misterio último de la Naturaleza, debido a que en el último análisis, nosotros mismos somos parte del misterio que estamos tratando de resolver."

Max Planck

En todas las épocas hubo hombres y mujeres que consideraron a la Realidad como un todo, la Vida como algo completo e integrado que no puede ser entendido si se fracciona. Hubo gente que pensó que muchos mitos, leyendas, tradiciones religiosas, esquemas filosóficos y símbolos son sólo destellos de la Verdad. Que hay una corriente común

que subyace detrás y que ha sido parcialmente comprendida en estas diferentes expresiones.

El buscador de la Verdad, por lo tanto, no debe adherirse dogmáticamente a ninguna de estas ideas sino que debe ver lo que hay detrás de todas ellas, detrás del velo, para encontrar su propia expresión, su propia comprensión y punto de vista.

Desde remotas épocas y lugares como Egipto, la India, en Grecia y Roma, hasta inclusive en la Europa medieval, surgieron corrientes de pensamiento más o menos públicas que expresaron un cuerpo de ideas similares tratando de responder a las preguntas esenciales.

Utilizaron muchos medios y técnicas: filosofía, rituales, simbolismo, ciencia y hasta el arte.

En la antigüedad las ramas del saber no estaban formalmente especificadas y separadas como ahora. A ese cuerpo de ideas que apareció en tantas épocas y lugares bajo diferentes formas pero con la misma esencia, se dio el nombre de Teosofía. La palabra viene del griego: Theos Dioses (en el sentido que se le daba en el mundo antiguo) Sophia Sabiduría.

Por lo tanto, la Teosofía es la Sabiduría Divina o Sabiduría de los Dioses. Es ese conocimiento de las causas primeras y de las leyes de la Naturaleza que le otorgan al hombre un sentido superior de la Vida, así como una capacidad de comprender las aparentes contradicciones.

También se le ha llamado con otros nombres, según dónde se ha manifestado o el enfoque que se le daba.

Los primeros que consta que hayan utilizado el nombre Teosofía fueron los filósofos neoplatónicos de la Escuela de Alejandría.

En Alejandría, en los primeros siglos de nuestra era se desarrolló un formidable centro del saber universal gracias a la presencia de muchos pensadores de distintas ramas de la ciencia y de la filosofía, como Arquímedes, Herón, Euclides, Aristarco de Samos, Eratóstenes, y de una gran biblioteca que llegó a contener un millón de obras según dicen algunos. Un filósofo, Ammonio Saccas fundó una escuela de filosofía en la que intentaba rescatar esa esencia sutil que yace detrás de tantas filosofías y religiones, y le llamó la **Escuela Ecléctica Teosófica**.

Su principal discípulo, Plotino la organizó y continuó esta línea, así como muchos otros filósofos, mostrando al mundo las posibilidades de este cuerpo de ideas y de cómo ofrecían una explicación coherente del Universo.

A lo largo de toda la historia y en distintos lugares, la Teosofía floreció en el mundo como el mensaje de notables personas que fueron visionarios, brillantes en su época y que dejaron una huella que ha trascendido a su propia época. Ellos han sido los pregoneros de esa Sabiduría sin edad, quienes como hojas de un árbol se han nutrido de la misma savia del árbol que todas las demás hojas para dar su enfoque particular, su mensaje personal, pero en definitiva basado en el mismo conocimiento universal, en la misma Teosofía.

1- ¿Cuál es el significado de la palabra Teosofía? ¿Cuál es la antigüedad de la Teosofía? ¿Y del nombre Teosofía?

2- ¿En qué sentido puede decirse que la Teosofía es religiosa pero no es una religión, es filosófica pero no es una filosofía, y es científica pero no es una ciencia?

3- ¿Es la Teosofía una revelación dada al mundo en las obras de Helena P. Blavatsky?

4- ¿Cuál es el significado de la palabra religión en el contexto del lema de la ST "No hay religión más elevada que la verdad"?

5- ¿Es lo mismo un estudiante de Teosofía que un teósofo?

6 - ¿Qué significa la frase "los poderes latentes en el hombre" en el tercer objetivo de la ST?

Mencione alguno que a su criterio sería importante desarrollar.

7- La charla del ascensor: Si tuviera que explicarle muy brevemente a alguien qué es Teosofía ¿qué le diría?

CONTINUARÁ

FUENTE: www.sociedadteosofica.es